

BIBLIOGRAFIA

TEOLOGIA

E. L. MASCALL, *Théologie de l'avenir*, Ed. Desclée et Cie., Paris, 1970, 169 pp., 12 x 18,5.

El título es algo equívoco: más que presentación de tareas de futuro para la teología, catalogación de problemas que esperan solución en las próximas décadas, el libro es una llamada profética, si se quiere, a que la teología sea lo que le es exigido por su propia condición. El teólogo no puede convivir científicamente con otros teólogos; es necesario que lo haga también con científicos de otras ramas del saber, pero consciente de la identidad de su propia tarea, de su metodología específica y de su misión transcendente. Hoy es peligroso, y riesgo fácil salir del pensamiento teológico para poder alternar con los hombres de nuestro tiempo; pero los grandes problemas religiosos del futuro, Dios, el hombre, la Iglesia, las realidades terrenas, solamente pueden encontrar cumplida respuesta, si el teólogo respeta su propia condición y al mismo tiempo está alerta a las coordenadas históricas y espaciales con las que estos problemas se presentan.

Joaquín G. CARRASCO

VARIOS, I. *El Misterio trinitario a la luz del Vaticano II*, Secreta-

riado Trinitario, Salamanca, 1967, 185 pp., 24 x 17.

— II. *La Santísima Trinidad, fuente de Salvación en la Constitución sobre la Iglesia*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 1968, 175 pp., 24 x 17.

— III. *Dios al encuentro del hombre en la Constitución "Dei Verbum"*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 1970, 167 pp., 24 x 17.

El Secretariado Trinitario ha recogido con entusiasmo la vertiente trinitaria del Vaticano II. Desde marzo de 1966 viene ofreciéndonos anualmente, en Salamanca, una semana de estudios, de profundización espiritual.

Dentro del primer volumen nos ha llamado poderosamente la atención el capítulo *La Iglesia y el Misterio trinitario*. Los hombres cumplimos la tarea de realizar la unión efectiva de la Iglesia, viviendo en progreso incesante la vida divina por el Espíritu, en Cristo, hacia la cumbre de la unidad que es el Padre.

En 1967 las conversaciones giraron en torno a la *Lumen Gentium*. La Iglesia aparece definida como Pueblo de Dios, Familia trinitaria. Destacan las conferencias de Philippon y Setién.

Dios al encuentro del hombre sería la placa giratoria del diálogo de 1968. Todo arranca de la auto-comunicación que Dios Padre hace al mundo de sí mismo, por Cristo, en la presencia inefable de su Espíritu inhabitante en nosotros.

Todos los volúmenes son presentados teológica y metodológicamente por N. Silanes. El valor de las conferencias, aunque desigual, ofrece perspectivas inéditas a quienes toman la fe como un desafío. Merece alientos y toda clase de plácemes la labor del Secretariado Trinitario que, anualmente, congrega en nuestra ciudad innúmeros oyentes de la Palabra, deseosos de penetrar en el hontanar de la vida espiritual.

Luis DIUMENGE

Florent GABORIAU, *El giro antropológico de la teología de hoy*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 131 pp., 20 x 12.

Este libro se puede considerar como un testimonio clarificador de una de las «exportaciones» teológicas más importantes del pensamiento cristiano alemán: la «anthropologische Wende». Uno de los autores que más han contribuido a ese giro ha sido K. Rahner con sus trabajos y el de sus discípulos. El pensamiento y la reflexión trascendental, sinónimo de pensamiento antropológico, nosotros diríamos, antropológico integral, el que ha impuesto en la teología contemporánea un modo de reflexionar en el que el teólogo se mueve dentro de las exigencias a priori del conocimiento del objeto y obtiene seguridad sobre las a posteriori categoriales-históricas.

Una clarificación sobre el significado, importancia y consecuencias de esta perspectiva de reflexión cristiana es lo que ofrece pe-

dagógicamente el autor en este breve libro.

Joaquín G. CARRASCO

Oscar CULLMANN, *Cristo y el tiempo*, Estela, Barcelona, 1968, 238 pp., 21 x 15.

La atmósfera creada por el Vaticano II explica el encomiable deseo de conocer los «best-sellers» de la teología no católica. Cullmann es sobradamente conocido por sus escritos, por su apertura ecuménica, por su diálogo cordial con innúmeros católicos de primera línea. Su personalidad como teólogo reverbera en múltiples obras. La teología bíblica y la proyección del ecumenismo son los ejes diamantinos de su quehacer.

La primera edición de la obra que presenta Estela remonta a 1946. El autor desarrolla una serie de temas que rozan la médula misma del mensaje cristiano. Su reflexión comprometida invita a proseguir la lectura con ánimo renovado. Fundamenta las tesis más específicas del protestantismo. Merecen particular atención sus conceptos sobre la irrepitibilidad de los acontecimientos fundamentales de la historia de la salvación y la concepción lineal del tiempo (pp. 39-77).

Esta obra, completada por *La historia de la salvación* (Ed. 62, Barcelona, 1967, 435 p.), constituye un admirable esfuerzo por sistematizar las nevaturas del itinerario del Israel de Dios.

Luis DIUMENGE

José M.^a PICH, *El Cristo de la tierra*, Rialp, Madrid, 1970, 262 pp., 19 x 12,5.

Libros como el del Dr. Pich se leen con alegría. Como muy bien afirma «el hombre, cuanto más sen-

cillo es, más profundo; no se entretiene en las ramas, sino que va directo a la raíz» (p. 41). Este podría ser el fotograma en que cristaliza la vasta formación del autor.

El conjunto armónico de los capítulos contribuye a dar consistencia a la vida humana. El hombre descubre razones para vivir, sufrir y morir en el amor. Y Cristo, mejor que nadie, polariza la existencia de seres necesitados como nunca de redención salvífica.

D. P.

H. GROSS y P. NEUENZEIT, *Iniciación bíblica*, Herder, Barcelona, 1970, 237 pp., 19,5 x 12.

Todos nos estamos dando cuenta de la importancia que tiene el que los resultados de las investigaciones teológicas se pongan al alcance de todos aquellos que tienen que transmitirlos.

Este es el intento que ha perseguido esta «iniciación bíblica». Poner en manos de los catequistas las reflexiones y hallazgos exegéticos de estos últimos años.

Por lo mismo, no hemos de buscar en el presente volumen un estudio exhaustivo de todos los problemas que hoy presenta la moderna hermenéutica, lo que no quiere decir, que cuanto se dice carezca de rigor científico.

El estudio está dividido en dos grandes partes. En la primera se nos habla de las nuevas investigaciones y realizaciones en el campo bíblico-exegético. Aunque el estudio no es muy amplio, sin embargo, es suficiente; lo que falta en extensión se ve sufragado por su claridad. Dentro de esta parte juzgo de interés el capítulo reservado a las relaciones Escritura-Iglesia.

En una segunda parte se da un breve resumen de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento,

Quizás hubiera sido preferible un estudio de los diversos grupos de libros y no el estudio de cada uno en particular. Esto hubiera solucionado en parte la poca profundidad con que se estudian bastantes de ellos.

Salvadas estas anotaciones que hacemos sobre la brevedad de algunos apartados, que dejan iniciados problemas que difícilmente un catequista puede solucionar, creo que el libro puede resultar muy provechoso.

Creo que en este libro introducción podrán encontrar todos los educadores de la fe una ayuda no despreciable.

V. MAYO ALVAREZ

Juan Bautista BAUER, *La prehistoria bíblica*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1969, 119 pp., 18,5 x 12.

Para muchos teólogos y biblistas los primeros capítulos del Génesis tienen un atractivo y un ensalmo que siempre mueven al estudio y contemplación. ¿Por qué y para qué estos capítulos bíblicos? Porque relatan nuestra prehistoria, es decir, que en ellos se encuentra como en embrión nuestra condición salvífica cristiana, porque en ellos se inicia la vida del cosmos en el interior de la Alianza. Visiones originales y fogonazos de honda penetración serían las características de este librito.

J. G. C.

Henri RONDET, *El pecado original*, Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1970, 348 pp., 19 x 12,5.

El autor hace caer en la cuenta, por la estructura misma de la obra, que la doctrina clásica del pecado original, no debe su contenido únicamente a la narración del paraíso

bíblico. Pablo de Tarso y Agustín de Hipona, han sido dos grandes meditadores de la culpa. Rondet a Pablo no le da importancia y su libro se convierte en una especie de teología patristica y de análisis filosófico sobre la culpabilidad original, aquella que define, en profundidad, al hombre individuo, como originalmente culpable, tema que en la literatura contemporánea, ha tenido un papel de privilegio.

J. G. C.

Pierre GRELOT, *El problema del pecado original*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 167 pp., 19,5 x 12.

El autor despertó el interés para con su forma de considerar el problema a partir de los artículos de la Nouvelle Revue Théologique, de abril a junio de 1967. Estos son los que se reúnen fundamentalmente en este libro. Luego continuó su labor con otra serie, abril a junio de 1968, no menos interesante. El punto más original del autor, es la consideración teológica del problema del pecado original como un problema de fronteras, donde están implicadas cuestiones exegéticas, cuestiones científicas, teológicas... y hasta psico-analíticas. También informa con toda fidelidad sobre el planteamiento actual de este capítulo de la doctrina cristiana.

J. G. C.

Y. CONGAR, *La fe y la teología*, Herder, Barcelona, 1970, 367 pp., 21,5 x 14.

Desde el prólogo el autor se sincera sobre la fecha de redacción del libro. Desde entonces ha mediado ese gran cambio del Vaticano II. Ahora bien, las formas nuevas de los problemas de siempre, se basan en las cosas y en la fe misma en su relación con el hombre. Ese

hombre moderno convertido en centro y punto de partida de un proyecto.

Congar es fiel en estudiar y trabajar la teología de siempre procurando desarrollar los aspectos del misterio de Dios que son para el hombre. Construye a partir del conocimiento de fe todo el edificio dinámico que frutecerá en esperanza y amor.

Las dos partes finales serán dedicadas a inventariar filológica, analítica e históricamente la teología. Lástima que su epígrafe sobre la teología del siglo XX quede reducido a la más simple expresión.

Luis DIUMENGE

Anthony J. WILHELM, C.S.P., *Cristo entre nosotros. Exposición moderna de la fe Católica*, Mensajero, Bilbao, 1969, 397 pp., 22 x 15,5.

El autor, sacerdote paulista, se dedica a la enseñanza catequística para adultos y ha trabajado durante muchos años en obras ecuménicas. Cree apasionadamente en Dios y en la historia que se despliega a partir de la Creación. Persuadido como está de que la fe en Dios puede cambiar muchas vidas, nos ofrece una visión moderna, ágil y pedagógica del kerigma cristiano.

Solamente dos cosas son necesarias al lector para deducir fruto de su lectura: mentalidad abierta y capacidad de correr un riesgo. Sin lo primero la vida sería inútil. Y el riesgo porque no siempre podemos encasillar la existencia en la frialdad matemática.

Tipográficamente se subrayan los datos más relevantes. Cada capítulo concluye con referencias a la liturgia, vida diaria, discusión en grupo y reflexión personal.

Prestará favor incalculable a equipos de vida cristiana y a los educadores de la fe.

D. P.

Henri de LUBAC, S.J., *La fe cristiana*, Ed. Fax, Madrid, 1970, 375 pp., 19 x 14.

Nuestro Dios es un Dios vivo. Si en la presente singladura gozamos de fortaleza para orillar todas las crisis que nos inducen a desesperar de la aventura humana, es porque gracias a la revelación del misterio trinitario, sabemos que somos amados por Dios. De ahí que el autor remonte su elucubración al hontanar de la vida espiritual.

Los dos capítulos finales ahondan en el dinamismo de la fe que actúa por medio del amor. Erudito, escriturista y patrólogo, Lubac gusta de acudir a las fuentes. En ellas columbra la tríada infrangible paulina: fe-esperanza-caridad.

No apunta, porque no lo pretendió, la referencia explícita a la Iglesia en diáspora de nuestros días. Pero el lector sabrá interpretar sus palabras, descubrir esos signos de los tiempos que potencian la vida humana hasta el infinito. Siempre que en el fondo del alma exista aquel sustrato teológico.

Cabe considerar el volumen como una especie de introducción a la catequesis. Los educadores descubrirán en sus páginas un instrumento maravilloso para cumplir con su función transmisora de la fe apostólica. Se lo recomendamos vivamente.

Luis DIUMENGE

J. ALFARO - J. WILLEBRANDS, *Fe Cristiana y hermenéutica*, Ed. Paulinas, Madrid, 1969, 109 pp., 18 x 11.

El deseo de comprender el valor de la fe teológica para la existencia humana constituye el mensaje bíblico-teológico que nos transmite Alfaro. Compendio de sus doc- tas clases en la Gregoriana.

Mons. Willebrands enfoca un tema muy próximo a su corazón apostólico. Las relaciones entre la Biblia y el ecumenismo. Surge aquí, en todo su vigor, el problema de la hermenéutica con sus múltiples derivaciones. Debemos estudiar cada vez más juntos la Escritura poniendo en común nuestros recursos intelectuales y cristianos.

Librito que suscitará curiosidad por profundizar en el tema.

D. P.

J. RUIZ-GIMENEZ -- J. M. PEREZ LOZANO, *Fe y compromiso humano*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 1969, 87 pp., 16 x 12.

La personalidad de los autores resulta sumamente conocida para el lector hispano.

Espiritualidad seglar y fe es el tema expuesto por Ruiz-Giménez. Después de analizar la fisonomía del apóstol seglar entronca con el quehacer del cristiano en nuestro mundo en efervescencia.

Las páginas de Pérez Lozano enriquecen el paisaje de la vivencia de la fe a través del compromiso. Al filo de su lectura no podemos por menos de recordar el título de González Ruiz, *Crear es comprometerse*.

D. P.

Louis EVELY, *Fe y libertad*, Sígueme, Salamanca, 1970, 147 pp., 19 x 12.

¿Qué significa perder la fe para el hombre de hoy? ¿Qué pensar de las dudas de fe? ¿En qué manera se concilian el don de Dios con la libre respuesta del hombre?

El libro recoge una serie de manuscritos sueltos del autor. De ahí que cada capítulo tenga consistencia por sí sólo. Muchos párrafos nos

recuerdan libros anteriores sobre la oración, religión y homilias sobre la Palabra de Dios.

La fe moderna debe vivirse contra corriente. El conservadurismo no sirve para nada. El cristiano debe enfrentarse con un mundo que hay que transformar.

Muchos lectores discreparán de los puntos de vista del autor o del radicalismo con que plantea determinadas cuestiones (cf. pp. 14, 26, 31, 128, 132, 139, 147). Muy positivo el enfoque acerca del aprendizaje de la formación volitiva (pp. 107-109).

La resonancia bíblica que rezuman sus páginas constituye uno de los mejores aciertos del libro.

Luis DIUMENGE

Jürgen MOLTSMANN, *Esperanza y planificación del futuro*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1971, 490 pp., 19 x 11,5.

Con la publicación de este libro por parte de Sígueme, esta editorial nos da la oportunidad de conocer en español, no ya una obra sino un autor tan representativo de la teología actual como lo es Moltmann. En efecto, en ella se concentran una serie de estudios anteriores y posteriores a la «Teología de la Esperanza» que nos ofrecen un amplio margen de anticipación para situar en su contexto la problemática de la teología escatológica de este autor. Este hecho nos parece tanto más interesante cuanto que el peligro de estas obras para una buena comprensión, suele ser la orfandad en que aparecen en virtud de la precipitada traducción de los «best-seller». La figura de Moltmann puede ser ahora mejor comprendida enraizándola en la enjundiosa escuela de teología que es la Alemania actual. Se señala con frecuencia que

la aproximación de esta temática escatológica protestante con la católica es tal, que resulta infantil cualquier predisposición previa; y es verdad, aunque no tanto que resulte inútil este enmarcamiento ideológico para diferenciar la singularidad de esta teología entre otros movimientos paralelos. Lo deseable sería ya que la aparición de estas obras respondiese menos a los intereses de las editoriales, que al seguimiento de la personalidad de estas escuelas y hombres que van abriendo paso a la función que la teología busca para sí. Pero esto es obra de los teólogos naturalmente.

La escatología de Moltmann, pensada desde el Barthismo y encarada decididamente con el existencialismo puntual de Bultmann, busca penetrantemente la implicación horizontal de la fe cristiana en todas las dimensiones históricas del hombre de hoy, hasta reivindicar para ella la denuncia crítica de todas las alienaciones actuales. Su punto de arranque es el estado de agonía, sufrimiento y envilecimiento en que la realidad es revelada por la Cruz de Cristo y su estímulo la reclamación de libertad que invoca la Resurrección. Quizá desde el punto de vista católico esta esperanza debiera estar teñida de algún optimismo más, sobre todo en cuanto que el mundo es visto no sólo como objeto de redención sino también en régimen de creación. En conjunto estos trabajos constituyen una magnífica base para desarrollar la temática de una teología de la historia que hoy ya puede considerarse madura. Junto con los estudios de Metz, están llamados a constituir la plataforma de la reflexión práctica, geográficamente más dispersa y plural, de la función pública que la fe deba prestar a los hombres en nuestros días.

Gabriel FERRERAS

Marc ORAISON, *Pour une éducation morale dynamique. Changements d'optique nécessaires*, Mame, Paris, 1970, 139 pp., 21,5 x 14.

El educador que dialoga con los muchachos a propósito de la moral corre el albur de ser incomprendido. La misma palabra aparece envuelta de recelos, limitaciones, tabús. El placer consiste, para ellos, en no hacer aquello que el contexto social desearía que se hiciera.

Con nuestra conciencia adulta afirmamos que «rechazan toda moral». Sintonicemos con el origen de similar rebeldía. Buscan apasionadamente una moral autónoma y creativa. Si confiamos en la magnanimidad juvenil y redefinimos, con ellos, la moral dinámica el éxito coronará nuestro quehacer catequístico. Urge la síntesis de las dos exigencias base de la conciencia: necesidad de seguridad mediante la referencia a las normas y necesidad de autoafirmación.

El fin de la educación, ¿no es triba precisamente en conseguir que cualquier conciencia humana resulte autónoma y relacional?

En esta era de mutaciones profundas y progresivas, el hombre anhela conquistar su autonomía. Le llegó la hora de la emancipación del «sujet supposé savoir» (passim). Con ello se denuncia conjuntamente una imagen alienante de Dios y de la Providencia. El hombre que quiera vivir está obligado a una búsqueda ininterrumpida.

Critica el autor las estereotipadas nociones de ley, naturaleza, valores y concluye que «el motor último y único de la dinámica del comportamiento radica en la búsqueda y promoción del amor en el sentido más amplio y general del término» (p. 82). Con este norte tendrán que replantearse serenamente problemas que algunos dieran ya por zanjados: regulación de la natalidad, relaciones prematrimoniales...

Oraison nos ha deleitado, una vez más, con su presentación del obrar humano como proyecto, y de su desarrollo como historia que el hombre construye día a día. La moral vendrá a ser una reflexión sobre el dinamismo de este proyecto y de esta historia.

Luis DIUMENGE

Bernhard HÄRING, *El Evangelio de la vida cristiana*, Ed. Paulinas, Zalla, 1968, 273 pp., 20 x 13.

Con el presente estudio Häring nos brinda una exégesis cálida del Sermón del Monte. La moral que nace en el hontanar evangélico resulta diametralmente opuesta a los deseos mezquinos del hombre encerrado en el caparazón de su yo. Corresponde al propio tiempo con la más profunda aspiración del corazón humano: la alegría y la felicidad.

Cuando tantos y tantas buscan recetas simples sobre qué conviene hacer en este o aquel punto, gustosísimos les remitiríamos a la obra. Reflexionen con el autor. Hasta que comprendan que el itinerario de madurez cristiana exige compromiso, búsqueda y entrega de sí. Quien crea en la redención de la humanidad buscará concienzudamente todas aquellas verdades que pueden ser útiles para promover lo humano en el interior del mismo hombre.

Luis DIUMENGE

MARC ORAISON, *Sicología y sentido del pecado*, Edición conjunta Marova-Fontanella, Barcelona, 1970, 109 pp., 18 x 15.

Encontramos con frecuencia (¡y tanta!) cristianos que pecan contra la Ley, que sienten el peso de su infracción, pero cuyo sentido del pecado es una situación objetiva, al margen de todo sentido de relación

con Dios. Es un sentido objetivo, legalista del pecado, muy extendido en ciertos ambientes cristianos, y fácilmente reconocible en buena parte de nuestros adolescentes catequizandos.

En esta obra, M. Oraison, realiza un cuidadoso análisis psicológico de dos vivencias distintas del pecado: el pecado como quebrantamiento de la Ley, y el pecado como un tipo (negativo) de relación personal con Dios. El punto de partida del primero es el superego religioso y su punto de llegada la neurosis. La «base» del otro sentido del pecado es la relación profunda de amistad con Dios. Sentir el pecado en este orden de relación lleva a la actitud de contrición.

Este libro debe ser meditado seriamente por el catequista. De ello depende el que generaciones de muchachos planteen su fe cristiana en términos de opresión o en términos de amistad.

Rafael ARTACHO LOPEZ

Roger MEHL, *Ethique catholique et éthique protestante*, Ed. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1970, 107 pp., 22,5 x 15,5.

Después de haber recordado las fuentes doctrinales y sociológicas de la ética católica y protestante, el autor analiza las fuentes espirituales y teológicas de sus divergencias. Discutir no es posible sino entre hombres de buena fe y ésta presupone, en el nivel de las intenciones, un acuerdo fundamental. Postura que únicamente es posible en la coyuntura de que se admita que el otro también puede enseñarnos algo.

La reflexión arranca de los puntos de vista en el hoy histórico. Aunque sea preciso remontarse al pasado para discernir en qué contexto dogmático se planteó el problema de la vida cristiana.

Ambas éticas reconocen que no tienen respuesta pronta para todos los problemas que surben en la existencia personal y familiar. Subsiste una dificultad esencial. La ética protestante busca la justicia social, el equilibrio armonioso, el desarrollo concertado y solidario, porque el hombre nuevo creado por la fe en Cristo no puede contemporar con la injusticia. Por su parte, la ética católica no rechaza semejante motivación, antes añade otra: mediante la edificación de la justicia temporal, el cristiano permite una espiritualización natural del hombre que desemboca, por su propio impulso, en la de Cristo.

Agudísimas y precisas las anotaciones sobre las divergencias que persisten en el plano antropológico y en el de la ley natural con sus lógicas repercusiones para la moral matrimonial. Asimismo difiere el significado de la secularización.

Cabe mirar el futuro con esperanza. Así lo predicen las convergencias en el orden de la renovación bíblica y de la proyección social de la ética.

Magnífico servicio el del profesor de Estrasburgo a la causa del ecumenismo. En vistas al redescubrimiento de la unidad que secretamente existe en el fundamento de estas Iglesias. Y excelente contribución al acervo teológico.

Luis DIUMENGE

Henri DENIS, *El sacerdote del futuro*, Ed. Studium, Madrid, 1971, 119 pp., 18 x 10.

Cualquiera de estos títulos sobre el futuro del sacerdote, nos dejan inicialmente un tanto escépticos porque nos evocan con un cierto desencanto, la precipitada sucesión de las formas de actuación, diversas y controvertidas, que toma el sacerdote en nuestros días. No es este el caso ni el método de este

libro. El P. Denis adopta un tratamiento menos contingente del futuro del sacerdocio, al abordarlo desde una óptica anterior eclesiológica. Desde instancias tan amplias como la contemporaneidad, la catolicidad o la historicidad, va incidendo penetrantemente en las situaciones concretas en las que convergen todas las preocupaciones. Se exorciza así el peligro, siempre al acecho, de un cierto narcisismo clerical, cuando precisamente de desclericalizar se trata. Toda fiebre por definir la función del cura es peligrosa, puesto que en mucha parte de sí, lo que le caracteriza es su indeterminación funcional.

La necesidad del sacerdocio ministerial la deriva Denis de la necesidad de «significar» que la Iglesia tiene, la gratuidad de su salud para el mundo. En este sentido el sacerdocio es el signo de la iniciativa que en la difusión de esa salud corresponde a Dios. Por eso, no hay Iglesia sin ministro. Es, pues, su sacramentalidad la que es utilizada como clave de toda interpretación del sacerdocio cualquiera que sea el tipo de situación histórica en que se encuentre. Pero una sacramentalidad entendida no como «continente» de la gracia, no como introversión eclesial, sino abierta al exterior, exponiendo su significación y debiendo construirla con un tipo de visibilidad para cada coyuntura.

Las consecuencias son más audaces de lo que pudiera parecer. Un sacerdocio que haya encontrado su libertad sacramental puede hacer valer su significación sobre cualquier formalidad neoclerical. ¿No alcanzó Cristo el mayor grado de representatividad humana ante Dios precisamente cuando se encontró más solo en el abandono de la Cruz? El amor sincero para con su ministerio que manifiesta Denis, unido a sus, por otra parte, profundas reflexiones, contribuirán notablemente a

la serena dilucidación de este mañana del sacerdocio que, como el mismo concluye, ya está presente en la juventud de los sacerdotes de hoy.

Gabriel FERRERAS

Claudio MINA, *Uomo, donna, matrimonio. Domande allo psicologo*. Città Nuova Editrice, Roma, 1970, 118 pp.

A nadie se le ocultan los sensibles progresos en el conocimiento de las intrincadas reconditeces del ser humano debidos a los modernos estudios psicológicos. El matrimonio, en cuanto manifestación íntima de la condición esencialmente relacional del hombre, ofrece amplias posibilidades a la labor del psicólogo. Obra maestra de equilibrio psicofísico, es algo que sólo puede lograr su plenitud mediante el esfuerzo cotidiano, siempre acechado por múltiples peligros.

La presente obrita no pretende ofrecer un estudio teórico del matrimonio. Se trata de algo mucho más sencillo. Un psicólogo curtido por la experiencia pone a nuestra disposición, discretamente, el fruto de su actividad profesional.

Las páginas del libro recogen 35 consultas y otras tantas respuestas que alcanzan las dificultades más corrientes con que suele tropezar la vida matrimonial.

Ciertamente nunca encontraremos dos casos perfectamente iguales, por ello no podemos extraer de estas páginas un recetario a la medida, pero la sinceridad y el realismo de las situaciones descritas, así como la competencia manifestada en las soluciones apuntadas, pueden ayudar no poco a los esposos en la consecución del «nosotros» iniciado desde los días del noviazgo.

L. VARELA

Egidio GENTILI, *L'amour dans le célibat*, Duculot, Gembloux - Lethieulleux, Paris, 1970, 117 pp., 18,5 x 13.

En la presente coyuntura cuando proliferan las deserciones en la vida sacerdotal o religiosa, Gentili propone una solución excepcional: vivir, en la virginidad, un amor sano. Para comprender semejante mensaje hará falta equilibrio y madurez espiritual. Clarividencia para discernir los valores de los abalorios.

Destaca, por encima de todo, la nueva visión de la castidad frente a los arquetipos del pasado. Maravilla el enfoque terso de la mujer, «instrumento de salvación», como diría Evdokimov.

¿Cabe la cordialidad respecto a la mujer? ¿Puede hablarse de amistad entre personas consagradas de los dos sexos? ¿Cómo buscar a Dios solo? Interrogantes que el autor esclarece con maestría y que liberan al lector de vanas preocupaciones.

Luis DIUMENGE

F. BÖCKLE y otros autores, *El Celibato: experiencias, opiniones, sugerencias*, Herder, Barcelona, 1970, 272 pp., 19 x 13,5.

El libro responde satisfactoriamente al propósito inicial que se trazó. No se pretende sostener ninguna tesis determinada sobre el celibato sacerdotal, ni tampoco manipular las opiniones de los que en él han participado, ya que de una obra de colaboración se trata.

Si bien la dirección corresponde a Böckle, los autores de esta obra se han elegido con criterios suficientemente amplios, reuniendo todos ellos una nota común: la aceptación de que el celibato del clero secular constituye hoy un auténtico problema de la Iglesia.

Entre ellos se cuentan: desde profesores universitarios a empleados de la administración eclesiástica,

arciprestes, párrocos, coadjutores, profesores de religión, ordenados que han colgado la sotana, laicos, psicólogos y mujeres de diversas edades y emplazamiento geográfico.

No se trata de una exposición sistemática del tema. Aunque no por ello falten datos de auténtico nivel científico. Junto a éstos, hay otros de verdadero valor por lo que de testimonio y experiencia personal entrañan.

Más que un libro de respuesta es un libro de crisis, porque entra en un terreno donde la crisis es un hecho. Si bien hay en él elementos suficientes para enjuiciar un tema de tanta actualidad.

José NAVARRO

CONFERENCIA EPISCOPAL ALEMANA, *El ministerio sacerdotal. Estudio bíblico-dogmático*. Sígueme, Salamanca, 1970, 118 pp.

La bibliografía actual en torno al sacerdocio puede darnos una idea de los problemas que el tema suscita en nuestros días, después de siglos de seguridad en apariencia definitiva.

La situación es tanto más delicada cuanto que hoy el interrogante, la duda, la inseguridad brotan dentro del campo católico y los mismos ministros de la Iglesia se preguntan por su razón de ser.

La Conferencia Episcopal Alemana ha querido salir al paso de esta situación con el documento que nos ofrece la Editorial Sígueme.

No se pretende en él agotar el tema del sacerdocio en sus numerosas vertientes, sino tan sólo esclarecer las líneas básicas que han de presuponerse en toda ulterior problemática. Para ello el documento se centra en los fundamentos bíblico-dogmáticos del ministerio eclesial en general y del sacerdocio en particular.

El documento nos parece una muestra de equilibrio y sobriedad, en el que operan como ejes inseparables la Escritura y la autocomprensión que la Iglesia se ha forjado de sí misma. Dentro de la brevedad del documento se analiza el ministerio sacerdotal en el proceso evolutivo de la fe de la Iglesia, con sus luces y sombras, para concluir con una síntesis armónica en la línea del Vaticano II.

Merece especial atención el estudio de las relaciones entre las funciones profética, pastoral y cultural del sacerdocio, así como su entronque con el sacerdocio de Cristo y su perpetuación sacramental en la Historia.

Para los obispos alemanes la celebración eucarística ocupa la cúspide del ministerio presbiteral, pero entendiéndola no sólo en cuanto acto ritual del culto, sino también como mensaje y como servicio pastoral, es decir, como resumen de la actuación salvadora de Cristo.

L. VARELA

J. A. ROBINSON, *¿La nueva reforma?*
Ed. Ariel, Barcelona, 1971, 234 pp., 19 x 13,5.

El obispo anglicano de Woolwich, actual decano del Trinity College de la Universidad de Cambridge, es bien conocido en el ámbito de habla hispana, sobre todo a partir de su obra *Honest to God. ¿La nueva reforma?*, continuando los pasos de *Sincero para con Dios*, se plantea el problema de la Iglesia y su futuro en un mundo secular.

La época de la Reforma y de la Contra-reforma ha terminado, y estamos asistiendo a un cambio histórico profundo. Al creyente actual le toca «vivir en el encabalgamiento de dos épocas», asistir a un proceso de muerte con la esperanza de una resurrección.

La idea clave del libro de Robinson es la necesidad de «partir del otro extremo». Todas las reformas doctrinales, litúrgicas y estructurales, siendo necesarias, son absolutamente insuficientes. Es necesario partir de la vida de los hombres y en contacto con ellos iniciar la construcción de un nuevo cristianismo. No sabemos si ambas líneas —la que parte de la renovación de la tradición y la que parte de la vida— llegarán a encontrarse, pero lo que se manifiesta imprescindible es la necesidad de luchar en ambos frentes a la vez.

El libro de Robinson es profundamente sugerente. A lo largo de sus páginas las líneas fundamentales de la renovación van apareciendo con la fuerza del profeta y la belleza del poeta. Robinson no es un visionario ni un ateo. Es un hombre radicalmente creyente, pero, al mismo tiempo, un hombre en sintonía con el mundo contemporáneo. Esta sintonía exige una nueva reforma —«un cambio totalmente radical en el nuevo marco secular»— si es que el cristianismo quiere ser Buena Nueva para el hombre. Robinson no es un revolucionario, sino un radical. El revolucionario es un forastero, el radical, no. Por eso Robinson propugna una Reforma desde el interior de la Iglesia.

Si bien los análisis de Robinson se refieren específicamente a la Iglesia de Inglaterra, no por ello dejan de ser aplicables a nuestra querida Iglesia católica. *¿La nueva reforma?* es recomendable para todos aquellos que, preocupados por el futuro, buscan una luz en el camino; para todos aquellos que, dejando las seguridades del pasado y a la escucha del mundo actual, emprenden la ruta de la creatividad en medio de la incertidumbre. Es recomendable, en fin, para todos: conservadores y progresistas. Los primeros podrán comprender, a tra-

vés de las páginas de Robinson, el esfuerzo «honesto» de sus hermanos en lucha por el futuro.

Es una verdadera lástima que libros como éste aparezcan en castellano con seis años de retraso respecto a la edición inglesa.

Gerardo RODRIGUEZ

Josep DALMAU, *Agonía del autoritarismo católico*, Ariel, Barcelona, 1971, 287 pp., 19 x 14.

Es un libro que intenta ser revolucionario y lo consigue, en algunos momentos, plenamente. No es un afán de revolución espectacular y sensacionalista. Es la plasmación de una dolorosa experiencia vivida en propia carne y en la Iglesia local.

No pretende ser una obra teológica fundada y razonada, es un ensayo que se fundamenta en la rea-

lidad, la describe, la estudia e intenta dar soluciones.

Mn. Dalmau no habla desde las esferas jerárquicas en las cuales, por su condición sacerdotal, al fin y al cabo está inmerso sino que se identifica con el pueblo. Este cambio de perspectiva le hace ver la crisis de obediencia como un abuso de autoridad.

En los dos últimos capítulos intenta dar con las soluciones prácticas. Seguramente no lo consigue. Pero no se puede por menos de admirar la valentía, el realismo y la sinceridad con que aborda el tema.

Muchos son los que piensan de forma parecida. Pero no ha habido nadie, hasta la fecha, que en nuestra Iglesia española haya hablado como el autor, en voz alta, recogiendo las opiniones y críticas que en voz baja se emiten en muchos círculos católicos comprometidos.

Miguel PUJOL

PASTORAL

Mariano MAGRASSI y otros, *L'«oggi» della Parola di Dio nella Liturgia*, Elle Di Ci, Torino-Leumann, 1970, 292 pp., 21 x 14.

El amplio uso que de la Biblia se realiza en la Liturgia a partir de las indicaciones del Vaticano II ha suscitado una abundante serie de trabajos tendentes a ayudar sea a los sacerdotes o a los fieles para una mejor comprensión del papel de la Biblia en la Liturgia y a través de ella en nuestra vida. El libro que presentamos toma, dentro de esta orientación general, una perspectiva realmente interesante y sugerente: ver cómo la Palabra de Dios *vive* hoy en nuestras celebraciones. De las tres partes en que se divide la obra, las dos primeras están dedicadas a estudiar respec-

tivamente el Antiguo y Nuevo Testamento a base de temas de carácter general sobre su interpretación litúrgica (los de Magrassi y Pastorino) y otros que estudian aspectos más particulares (los salmos, el tema de la Alianza...). Toda la tercera parte está ocupada por un amplio trabajo del P. Magrassi sobre la Biblia como oración y vida. En seis capítulos estudia la influencia que la Biblia tanto proclamada en la Celebración Litúrgica como leída en particular debe tener en toda la vida, y de manera especial en la oración, del cristiano. Para ello pasa revista a las ideas-fuerza que guían la lectura de la Biblia, las disposiciones personales que han de animarla y los actos en que se articula desde la lectura a la

contemplación, pasando por la meditación y la oración.

Recomendamos de manera especial este libro a sacerdotes y catequistas que en la homilía y la catequesis han de tratar de hacer llegar a los fieles la Palabra que *hoy* se nos dirige y debe actuar. Desearíamos encontrar pronto en castellano o la traducción de esta obra o la realización de otra semejante sobre un problema tan vital y tan magníficamente tratado.

Francisco F. CILLERUELO

Luis MALDONADO, *Homilias seculares sobre el nuevo leccionario*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1971, 315 pp., 22 x 14.

La reforma de la liturgia ha caído profundamente en nuestros ambientes. Quizás haya influido este fenómeno de manera clara en la nueva orientación que ha tomado el género homilético. También pudo suceder lo contrario, que éste haya cooperado al éxito de aquél. Lo cierto es que el cambio en la predicación homilética ha dado un viraje tremendo.

Con vistas a registrar este cambio y a orientar a los sacerdotes han aparecido variadas publicaciones. Tenemos ante nosotros una de ellas, la de Luis Maldonado.

En su obra se distinguen dos partes principales: Una doctrinal en que se expone la nueva técnica de la predicación homilética y una segunda en la que aparecen un conjunto de ejemplos prácticos de lo expuesto en la primera.

Lo más aprovechable, a nuestro juicio, es la primera parte, por eso la hubiéramos querido más extensa. La segunda constituye un punto de referencia logrado con variado éxito: unas veces mejor y otras no tanto. Al constituir un conjunto de diversas piezas homiléticas arrancadas del lugar y momento precisos

para los que fueron compuestos se exponían a correr esta suerte. No obstante, el lector encontrará en esta obra muchas ideas de interés. Agradecemos a Luis Maldonado este nuevo estudio en línea con el esfuerzo generalizado por conseguir que nuestras homilías, a la vez que más evangélicas, resulten más encarnadas en el vivir del hombre de hoy.

J. HERNANDEZ

Karl BARTH, *Adviento*, Ed. Studium, Madrid, 1970, 87 pp., 18,5 x 11,5.
— *Consideraciones sobre el tiempo de Pasión y de Pascua*, Ed. Studium, Madrid, 1971, 89 pp., 18,5 x 11,5.

La lectura pausada, meditativa, de estos dos libritos deja una sensación imborrable. Con una sencillez encantadora el gran Karl Barth ha ido dejando en nosotros un caudal inmenso de sugerencias, de profundas reflexiones, de conocimiento más intenso sobre los textos de la Palabra de Dios que hemos oído innumerables veces en los que descubrimos una nueva dimensión.

En el primero va tomando versículo tras versículo de los primeros capítulos del Evangelio para hacernos asomar al alma de los grandes personajes en quienes se centran la espera inmediata de la venida de Cristo: Juan Bautista, Zacarías, María... Es una exégesis profunda sin alardes técnicos. Exégesis de un corazón auténticamente cristiano guiado por el conocimiento de una gran cabeza teológica.

El segundo ofrece una breve reflexión para cada día desde el Domingo de Ramos al segundo domingo después de Pascua. Es el tipo de reflexión meditativa tan difícil de encontrar que se aleje tanto de la fría especulación científica como del sentimentalismo ramplón. Cada reflexión termina con una brevisi-

ma oración que resume el tema tratado.

Francisco F. CILLERUELO

Alfred LÄPPE, *El anuncio de Cristo en el Año Litúrgico. Ciclo C*, Ed. Paulinas, Madrid, 1970, 283 pp., 21 x 14.

El autor es sobradamente conocido en España por obras anteriores de carácter bíblico-pastoral. Su nueva obra de comentarios a los textos bíblicos del nuevo leccionario tiene la misma tónica de las anteriores: un profundo conocimiento de la Biblia en sus aspectos científicos (autenticidad, crítica textual, exégesis...) y gran facilidad para hacer llegar al pastor y aún al fiel cristiano las riquezas bíblicas en su dimensión vital, de serio enfrentamiento de la actitud personal con la figura de Cristo.

El volumen que comentamos, al igual que el ya publicado para el ciclo B, presenta para cada domingo o fiesta tres elementos de reflexión:

— una introducción a los pensamientos fundamentales de cada lectura entroncadas en el misterio litúrgico del día o del tiempo que se celebra,

— un análisis profundo del texto evangélico, especialmente en los puntos de más difícil interpretación,

— un esbozo de lo que puede ser la homilía partiendo de estos textos: ideas más fundamentales por su relación con la Historia de la salvación o por la inmediatez de su aplicación al compromiso cristiano. Su presentación en forma de ideas sueltas sin desarrollar quitará a algunos celebrantes la posible tentación (no siempre evitada) de limitarse a leer un comentario aparecido en un libro. Con estas ideas y el conocimiento que el pastor tendrá de su propia comunidad, la

homilía podrá ser el elemento de actualización de la Palabra oída que todo cristiano precisa.

Francisco F. CILLERUELO

Teófilo CABESTRERO, *Adviento para hombres de hoy*, 301 pp., 19 x 12. *Navidad y Epifanía del hombre nuevo*, 282 pp., 19 x 12, Sígueme, Salamanca, 1970.

Nos encontramos con dos instrumentos de Pastoral litúrgica y bíblica de valor indiscutible y actual. Siguiendo en la línea de sus publicaciones pastorales conocidas y de sus comentarios bíblico-litúrgicos para los domingos y fiestas, el P. Teófilo Cabestrero nos ofrece ahora dos obras para el tiempo de Adviento y para la Navidad y Epifanía.

A cada uno de los domingos y fiestas dedica una docena de páginas según esta estructura: Introducción a la lectura profética, evangélica y apostólica de la fiesta correspondiente y transcripción de los mismos textos. Esta Palabra nos juzga: comentario y aplicación actual y concreto de la Palabra de Dios a la situación de nuestro tiempo y de nuestros hombres; este comentario está lleno de vida y nos produce la impresión de algo que nos atañe directamente dado su frescor y comentarios de última hora. Vivir hoy en Cristo a la luz de la Palabra: es aplicación a la vida cultural concreta, en especial a la Eucaristía en que estos textos se enmarcan. Termina con documentos de Testigos modernos de la Palabra. Son reflexiones tomadas de autores o testigos de la política, de la economía, de la ciencia, del arte, de la santidad...

Instrumentos útiles para la preparación de la liturgia dominical, para la meditación, conferencias espirituales, reuniones litúrgicas...

José RODRIGUEZ MEDINA

Louis DEBARGE, *Psicología y Pastoral*, Edit. Herder, Barcelona, 1970, 310 pp., 20 x 12.

Comienza L. Debarge su estudio con una Introducción en la que a grandes rasgos, expresa la *actitud* que, ante las Ciencias humanas ha de tener todo pastor: ni despreciar su valor so pretexto de un exagerado sobrenaturalismo ni aceptarlas ciegamente como panacea de todos los males o problemas religiosos.

Quiere luego «desmitificar» la Pastoral. Para ello analiza, purificándolos, viejos conceptos filosóficos que han servido a la Pastoral tradicional («hombre racional», «hombre universal», «hombre religioso»...) que, según él, han sido representaciones o ideas estereotipadas más que contenidos y términos científicos.

Posteriormente analiza el *verdadero* sentimiento religioso. Para ello compara las formas legítimas de la religiosidad con las formas aberrantes de la misma, en una cadena de conceptos contrapuestos. El capítulo III reviste especial interés. De la mano de la Psicología y Sociología actuales, con testimonios de autores de primera línea, examina los «modelos» de comportamiento: modelos funcionales y genéticos «elaborados metódicamente y con absoluto rigor científico por los psicólogos» y que los pastores deben conocer y percibir. Al mismo tiempo estudia la estructura y las funciones del lenguaje. Modelos y lenguaje conducirán a una mejor conceptualización de la Pastoral.

Los capítulos siguientes tienen un carácter más directamente referido a la acción: las *relaciones humanas* y las *relaciones públicas*, las *técnicas de grupo*, la *propaganda* y la *publicidad* son estudiadas en su vertiente psico-sociológica y en su posible aplicación a la Pastoral. Tras una breve conclusión en la que el autor vuelve a exponer el inten-

to de su obra y en la que resume su contenido, el libro se cierra con un triple índice: bibliográfico, de autores y analítico.

El lenguaje de la obra, sin ser «de especialistas para especialistas» posee un carácter científico que permite a los encargados de la práctica pastoral acercarse a conceptos y realidades de la Psicología y Sociología modernas, imprescindibles para una Pastoral adecuada y fructífera.

T. G. REGIDOR

Domenico GRASSO, *El Mensaje de la Salvación*, Ed. Paulinas, Zalla, 1969, 543 pp., 21 x 13.

¿Qué sentido tiene la existencia del hombre sobre la tierra? ¿Cabe aguardar la hora salvífica? Sobre estas preguntas articula el P. Grasso la teología de la salvación en su coordinada espacio-temporal.

El hombre constata la existencia universal del dolor e intenta superarlo. Mientras se debate entre las garras del dolor anhela vislumbrar una salida. De este modo el concepto y la realidad del dolor interfieren con el concepto y la realidad de la salvación.

La iniciativa divina encabeza el tratado. La gratuidad de la creación humana choca con el drama del pecado original. Y comienza el tenso peregrinar de Israel hasta el fructecer de las promesas mesiánicas. El hombre también se incardina en esa historia y avanza hacia el Padre. Cuenta con el auxilio de María, Madre del Redentor y de la Iglesia, sacramento universal de salvación.

El lenguaje del autor, conciso y claro, unido a la síntesis armónica del tema permitirán amplia audiencia a los lectores con preocupación teológica.

D. P.

Giovanni LOCATELLI, *La Pastoral de conjunto después del concilio*, Mensajero, Bilbao, 1969, 366 pp., 19 x 12.

Cuando los catequistas italianos se hallan inmersos en el noble quehacer de renovar el anuncio del mensaje, aparece la obra de Locatelli. La fundamentación teológica de la pastoral, la corresponsabilidad en la caridad y en la obediencia dentro de la más pura comunión jerárquica constituyen los ejes del libro. La unidad de los evangelizadores resulta costosísima. Ideas dispares, pluralismo de enfoques, diversidades caracterológicas cuando no de edad... todo parece hermanarse para sembrar la disensión. La valentía del autor contagiará, sin duda, a los lectores.

Subrayaríamos como defecto el ínfimo lugar concedido a la escuela católica dentro de la pastoral de conjunto (cf. p. 302).

D. P.

Jesús María VILLAVARDE BEATO, *Trasfondo ideológico del catecismo holandés*, Ed. Mensajero, 1970, 188 pp., 19,5 x 13.

Aunque sean muchos los adultos que sin duda han leído el «Catecismo Holandés», me supongo que queden bastantes a quienes todavía no les haya llegado a sus manos: unos por desconocerlo; otros por no sé qué infundados recelos.

La orientación que el autor proporciona con el presente libro hace que se disuelvan las dificultades que pudiera acarrear su interpretación.

Libro provechoso que se interesa por las corrientes actuales de teología. Agrupa en tres epígrafes principales: existencialismo, ecumenismo y progreso científico los temas que más repercusiones tienen en el campo teológico hoy.

Cumple realmente con el fin que se propone: «mostrar cuál ha sido histórica y lógicamente la trayectoria seguida por los diversos enunciados «del citado catecismo».

Creemos que ha sabido llevar admirablemente al lector, a través de sus páginas, a que llegue a vislumbrar cuál ha sido el trasfondo ideológico del tan debatido catecismo holandés.

J. Luis HERMOSILLA

Ernestina de CHAMPOURCIN, *Dios en la poesía actual*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1970, 263 pp., 17 x 10.

Dios es siempre tema de actualidad. No ha muerto. Palpita en cada una de las páginas poéticas que Ernestina nos ha recogido en minucioso espiguelo.

Dios, que es sentido muy dentro del hombre, raya en lo místico, en alguno de los poetas escogidos, al estilo de Juan de la Cruz o Teresa Ahumada. Pero en otros, Dios es canto de mañana: alabanza jubilosa, plegaria que expone y espera recibir; amor que se explaya o se hace inquietud solamente humanizante.

Pero no todo es calma. Dios, para unos terceros, es angustia y cansancio de camino que parece no tener nunca fin; noche oscura del alma; forcejeo de encuentro o tal vez desafío atrevido... No en vano caminan en fe y no en exactas matemáticas. Cantan, lo diré con sus palabras, a «Dios como amor del hombre y también al hombre como objeto personal, indiscutible, del maravilloso amor de Dios».

Ha escogido unos poetas, muchos de ellos bien conocidos, principalmente de la generación del 27 y de la postguerra. Muy leídos por sus páginas en prosa pero menos, bastante menos, por su lírico y en su faceta religiosa. Conocida ésta

en nuestros autores nos dará la pauta para interpretar otras muchas de sus páginas y de los personajes que en ellas se mueven. Es conocer al escritor en su profundidad, cuando con seriedad nos ha hablado del tema que, quiérase o no, nos es imposible soslayar en nuestras vidas: DIOS.

Es de encomiar el esfuerzo que la autora ha hecho al ofrecernos una recopilación tan selecta como representativa de autores actuales. Otro acierto ha sido también el intercalar a una buena representación, de su sexo trayéndonos aires poéticos de allende los mares (Perú, Cuba, México, Uruguay...).

Una vez más lo religioso es fuente de confianza, esperanza y amor para el hombre actual que se mueve en un ambiente enrarecido de odio y guerras.

J. Luis HERMOSILLA

P. M. LAMET, *El Dios sin Dios de la poesía contemporánea*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1970, 222 pp., 19 x 12,5.

Es un libro sobre poesía. Lo que dice de Dios la poesía contemporánea española y su participación en los problemas que la nueva teología plantea sobre Dios.

Lamet, previamente, explica de forma elemental, las trayectorias teológicas de la llamada «teología de la muerte de Dios».

Frente a tantos recelos ante la poesía, el P. Pedro Miguel Lamet, con un gran caudal de cultura y teología, valora a la poesía como maravillosa forma de conocimiento y nos ofrece en las páginas de este libro su compañía, para rastrear las «señales» de una presencia o de una ausencia de Dios en el mundo.

La estructura del libro es la siguiente: en la *primera parte* (pp. 23-84), hace un estudio de los poe-

tas de la ciudad secular. En la *segunda parte* (pp. 85-187), avanza tras el *rastreo de Dios, perdido*. Es un análisis a través de la poesía hispana de la presencia de Dios. Son temas: el paisaje, lo cotidiano, lo social, la familia, la mujer, la temporalidad, el dolor, la muerte, la búsqueda, y el encuentro. En la *tercera parte* (pp. 188-200), analiza el problema, *Dios, raíz o interlocutor*. Siguen once páginas interesantes de bibliografía sobre los cuarenta y dos poetas citados que se completan con cuatro páginas de bibliografía general.

A lo largo del libro nos acompaña Lamet, poeta - teólogo, y amante del mundo con un afán conciliador entre teología, poesía, y problemática religiosa.

Este libro, fruto de un buen número de lecturas, trabajos literarios y reflexión, tiene el acierto de unir dos búsquedas: la última teología y la penúltima poesía.

No hay recetas en sus páginas. Sí una búsqueda sincera.

A. C.

François COUDREAU, *Mundo de los hombres y misterio de salvación. 100 homilias. Catequesis - predicación - oración*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1969, 416 pp., 19,5 x 13.

La obra recopila una serie de textos homiléticos pedidos por el Centro Católico de la Universidad Saint-Paul de Ottawa, y publicados anteriormente en la revista *Service d'Homilétique* de dicho centro.

El autor ha ofrecido un texto homilético para cada uno de los domingos y fiestas del año litúrgico y ha procurado conjugar dos preocupaciones, la litúrgica y la que pudiéramos llamar situacional, es decir, los afanes y tensiones de nuestra época que Coudreau considera encarnados en la Exposición Universal de 1967.

Distribuye el conjunto en torno a tres ideas —Esperanza, Pascua y Reino— que corresponden, a su vez, a las etapas del año litúrgico —Adviento y Navidad, tiempo Pascual y tiempo de Pentecostés—.

En cada uno de los textos homiléticos aparece claro el genio característico de Coudreau, que ya conocimos hace unos años cuando él dirigía el Instituto Catequético de París: sencillez, lógica y sistemática, orden, claridad y verdadera riqueza ideológica de los contenidos bíblicos y catequéticos.

Este libro puede ser útil para los sacerdotes y catequistas. Les ofrece materiales bien elaborados y ordenados para la preparación de sus homilías y lecciones de catequesis.

José RODRIGUEZ MEDINA

Karl RAHNER, *Oyente de la palabra. Fundamentos para una filosofía de la religión*, Ed. Herder, Barcelona, 1967, 240 pp., 22 x 14,5.

La obra fue recensionada en su edición alemana —*Hörer des Wortes. Zur Grundlegung einer Religionsphilosophie*, Kösel Verlag— en esta misma revista SINITE 5 (1964) 122. Remitimos a aquella recensión de la cual recapitulamos las ideas fundamentales.

La presente edición es una refundición más orgánica y ordenada hecha por Metz sobre la primera edición de 1941 que mereció eco escaso por las circunstancias políticas de entonces.

Oyente de la palabra alude a la disponibilidad fundamental u óptica del hombre para la Palabra de Dios, para la revelación, respecto de la cual existe en él potencia obediencial, concepto que Rahner ha tratado siempre con cariño, sobre todo en los *Escritos de Teología*.

El libro constituye una especie de antropología o reflexión sobre los fundamentos que en el hombre hacen posible a priori la respuesta a la Palabra de Dios.

Los 14 capítulos de la obra se distribuyen en las cuatro partes siguientes: Planteamiento de la cuestión, apertura del ser y del hombre, estado de ocultamiento del ser, el lugar del libre mensaje de Dios. Su lectura requiere sólida formación filosófica y teológica y su contenido ofrece bases filosóficas para el diálogo con cuantos buscan a Dios.

José RODRIGUEZ MEDINA

Norbert SILLAMY, *Diccionario de la Psicología*, Larousse, París, Buenos Aires, México, 1970, 344 pp., 17 x 12.

Esta obra es un nuevo número de la colección «Diccionarios del hombre del siglo XX», los cuales desarrollan temas que hoy nadie puede ignorar relacionados con la literatura, el arte, la religión, el átomo, la astronáutica, etc. Concretamente, el volumen que presentamos se va enfrentando, por orden alfabético, con los grandes temas de la Psicología actual en todas sus ramificaciones tanto en el campo normal como en el patológico. Los diversos artículos tienen la extensión suficiente para que los objetos y conceptos queden no sólo definidos, sino también explicados. Como dice en el prólogo el Dr. Hesnard, este libro puede ser de gran utilidad tanto a los psicólogos nostálgicos de las maravillas de la filosofía, como a los prácticos de la psicología concreta dedicados a las bellas pero arduas tareas del conocimiento del alma del niño, del anormal y del retrasado, del enfermo mental y del delincuente.

J. A.

Molly MASON JONES, *Cómo educar al niño de 2 a 5 años*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1970, 515 pp., 25 x 18.

Uno de los principios que de cara a la educación del niño ha subrayado con más insistencia el psicoanálisis es precisamente la importancia, si no definitiva al menos trascendental, de los primeros años de la vida para la feliz estructuración de la futura personalidad. Concretando aún más, la fase más delicada, o, sirviéndonos de una expresión montessoriana, el período más sensible en la evolución infantil sería el comprendido entre los tres y los seis años. De ahí la importancia de obras que, como la presente, estudian de manera sistemática la forma de educar al niño y de comportarse con él en esa fase del desarrollo. Su autor, eminente educadora y psicólogo infantil, nos da una información específica sobre las técnicas de adiestramiento que los padres, casi únicos responsables de la educación del niño en este período, pueden aplicar a la conducta y actitudes del preescolar.

A lo largo de las 515 páginas del libro, se va exponiendo de forma clara y concisa cómo acostumbran a ser los niños, cómo aprenden, y lo que los padres desean que aprendan sus hijos. Se estudian igualmente las condiciones que debe reunir el ambiente del niño y las técnicas de educación adecuadas a particulares estadios del desarrollo tales como los dos y los cuatro años. Mención especial merecen los capítulos dedicados a los juegos del niño y a la educación de los sentimientos infantiles en el que se dedican unas cuantas páginas al «encauzamiento de la sexualidad» cuya educación debe comenzar precisamente en este momento.

J. A.

Arthur T. JERSILD, *Psicología de la adolescencia*, Aguilar, Madrid, 1968, XV + 415 pp., 24,5 x 17,5.

El catedrático de la Universidad de Columbia combina la descripción de los aspectos objetivos del desarrollo y del comportamiento de los adolescentes con una investigación sobre el significado subjetivo de lo que está aconteciendo en sus vidas.

Figuran entre los valores más destacables de su obra el amplio examen del crecimiento físico y de la madurez sexual; las referencias a la interacción entre los factores genéticos y del medio en el desarrollo adolescente; el estudio sobre la ansiedad; las relaciones padres-adolescentes...

Reiteradamente cautiva su toque de atención sobre el hiato existente entre las preocupaciones personales de los adolescentes y aquello que se les ofrece y exige de ellos en el colegio y en el medio cultural en que viven.

Con clarividencia extraordinaria entreteje Jersild una psicología dinámica. Con el inventario de esperanzas y aspiraciones que todo educador anhela cristalicen en la realidad. Para conseguir la auténtica maduración personal.

Hubiéramos deseado una visión más prospectiva y un juicio axiológico en el epígrafe sobre los aspectos emocionales, morales y de conducta en el desarrollo sexual (pp. 78-86). Dígase lo propio del capítulo *La religión y la moral* (pp. 338-353).

La amplísima y selecta bibliografía (pp. 371-394) podría ampliarse con autores de lengua hispana. Los índices alfabéticos de materias y autores facilitan la consulta. La magnífica presentación tipográfica de Aguilar está en consonancia con el valor del libro.

Luis DIUMENGE

Marie-Joëlle DARDELIN, *La liberté de croire. Ecole chrétienne et pédagogie non directive*, Les éditions ouvrières, Paris, 1970, 127 pp., 18 x 13,5.

Aunque es la continuación lógica de *La liberté d'apprendre*, sin embargo no ha tenido la misma resonancia. En este librito, se aplican a la catequesis lo que en el otro libro constituía la experiencia sobre las ciencias del espíritu, filosofía y literatura. Es una pena que Hameline no haya colaborado. Sus pensamientos son apretados y profundos, de mucha sugerencia. También en el campo de la catequesis el no directivismo tiene aplicación, porque catequizar, no es llenar la cabeza de fórmulas cristianas, sino ayudar a encontrar en la vida la huella de una esperanza garantizada por la palabra de Cristo.

J. G. C.

José LLOPIS, *La orientación del adolescente y la "Guidance of Youth" norteamericana*, Herder, Barcelona, 1965, 215 pp., 19,5 x 12.

El proceso de aprendizaje que representa la adolescencia requiere orientación —firme en cuanto al sistema e impregnada de caridad en cuanto a los procedimientos— para que el muchacho se apreste a defenderse en la vida con toda la amplitud que este concepto tiene.

Con frecuencia achacamos al ambiente las anomalías del período en estudio. Tal vez carguemos las tintas. El factor ambiental condiciona pero no determina. Depende de que quienes lo viven quieran mantenerlo u oponerse. En ocasiones, los artífices del ambiente son aquéllos mismos que lo viven.

Desde la madurez nos parecen claras las dificultades del adolescente porque sabemos objetivarlas y las consideramos menos decisivas

en cotejo con nuestra problemática particular. No es ningún lenitivo el vaticinar períodos más críticos. Hay que conceder disco verde al planteamiento de todo género de dudas.

Frank Parsons, en 1908, crea un organismo destinado a orientar a la juventud en la elección de su profesión. La «Guidance» presenta dos fases: individual y en grupo (pp. 61-89; 121-147). En la primera, conviene recordar que, en la entrevista no siempre los puntos clave y los datos del problema se presentan con nitidez. El sujeto anhela conocer mejor a la persona antes de confiarse. Espera hallar en el consejero, sobre todo, comprensión, amplitud de espíritu y dinamismo (p. 94).

La búsqueda de un objetivo polarizará a los individuos en un grupo. La «Guidance» grupal mantiene actividad y energía en la dirección iniciada; aprender a vivir por la vía de las experiencias personales. Normalmente suscitará el deseo de la entrevista personal.

En la presente coyuntura en que España labora incansablemente en la nueva Ley de Educación resultaría altamente beneficiosa la implantación de la «Guidance». El consejero actuaría como agente catalizador de los innúmeros esfuerzos verificados en los órdenes psicopedagógicos, psicotécnico, de orientación escolar y profesional. Suscitar semejante inquietud es quizá el mayor relieve de la obra que presentamos.

Luis DIUMENGE

André ALSTEENS, *La masturbación en los adolescentes*, Herder, Barcelona, 1970, 340 pp., 19,5 x 12.

Entre los problemas de la adolescencia, la masturbación es uno de los más desconcertantes tanto para el propio adolescente como para los encargados de su formación: padres, educadores, directores espirituales.

En la obra que presentamos, André Alsteens intenta dar un enfoque moderno al tratamiento de este fenómeno. Empieza el autor haciendo un análisis de los trabajos más recientes de la psicología profunda en torno a este problema y sitúa su investigación en la perspectiva de conjunto de la realidad vivida por el adolescente.

En el fondo, la masturbación presenta un aspecto paradójico: por una parte, es un fenómeno ligado al crecimiento del adolescente significativo de una búsqueda heterosexual incoactiva; mas por otra, puede convertirse, en ciertos casos, en motivo de una problemática reveladora de dificultades dinámicas más profundas. Para poner en claro cómo se relaciona la masturbación con la vivencia subyacente, el autor preconiza la necesidad de abandonar toda idea preconcebida por parte del educador para ponerse a la escucha del adolescente.

Inspirado en el doble deseo de un examen serio de las investigaciones psicológicas recientes y de integrarlas en la acción educativa, Alsteens sitúa las implicaciones reales de la masturbación en el mismo plano de la conquista por el adolescente de un equilibrio psico-sexual verdadero; sugiere, además, las cualidades requeridas y apropiadas para la intervención del educador.

La intención del autor, a lo largo de toda su exposición es fundamentalmente de orden psicopedagógico. Las perspectivas morales, dice el mismo, exceden el propósito de este libro, aunque no le sean absolutamente ajenas en razón de la importancia que pueden tener en los medios educativos católicos. A ellas dedica un «anexo» de seis páginas. La obra consta de tres grandes capítulos. En el primero, de tipo histórico, se hace el estudio de las grandes etapas del pensamiento sobre la masturbación. El segundo se destina por completo al aspecto psicoló-

gico de la masturbación en el adolescente. Finalmente, en el tercero se trazan los principios para la acción pedagógica insistiendo, sobre todo, en el «diálogo de ayuda».

J. A.

Juan Antonio DEL VAL, Obispo Auxiliar de Sevilla, *El inconformismo de la juventud*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1971, 178 pp., 17 x 10.

El inconformismo de la juventud, de D. Juan Antonio del Val, nos muestra una juventud en su lado optimista y positivo.

Todos sus diversos apartados indican una intensa comunicación social manifiesta en el joven, junto a una comunión en el ideal cristiano que le da una cara más prometedora y alentadora.

Destierra en todo momento esa concepción pesimista del adulto que parece el joven adivina en todo nuestro quehacer. Vemos venir una nueva generación con ideas propias, al mismo tiempo que pretenden establecer ese diálogo reconciliador.

D. Antonio denuncia los fallos de nuestro mundo civilizado. Sus deseos son: ser aceptados y comprendidos así como darles opción al desarrollo de su vitalidad.

Sólo a modo de información nos trae el testimonio de 35 doctores psiquiatras para aclarar la génesis de los fenómenos anómalos en ciertos grupos de jóvenes.

Por otra parte llama la atención el concepto eminentemente positivo que tienen de lo que al amor se refiere, así como del ocio y del deporte. Potencia de concepción que quizás nos parezca extraña por no coordinar con la mentalidad conservadora que nos domina en este sentido.

Interesa aclarar que en cuanto a lo religioso diremos que nos exigen la hora de revisar actitudes así

como un rejuvenecimiento de la Iglesia. Quieren cambio a ritmo vivo. Descartan de pleno formaciones y creencias a la antigua. Pero, sobre todo, exigen una formación religiosa de acuerdo a los valores humanos *en y para* la vida.

Concluamos diciendo que en todo el panorama de la juventud aquí expresado requiere y compromete a una pastoral con los jóvenes. Reclaman un contacto, no buscado, y sobre todo, un mayor conocimiento de sus preocupaciones y forma de aceptar sus realidades.

J. Luis HERMOSILLA

Eduardo LIMBOS, *Los grupos de jóvenes*, Mensajero, Bilbao, 1970, 221 pp., 19,5 x 13,5.

Esta interesante obra podría dividirse en tres partes: En primer lugar unas nociones elementales sobre lo que es un grupo; clases y diferencias de grupos.

En una segunda parte se podrían agrupar los capítulos II a V, donde Limbos hace una interesante exposición de todo lo concerniente a las actividades de los grupos, en especial del modo de emplear los tiempos de ocio.

Finalmente, en un tercer aspecto podrían concentrarse los capítulos VI a VIII, donde se propugna algunas interesantes teorías sobre la educación propiamente dicha dentro de los grupos.

Es de resaltar, sobre todo, el último capítulo en el que Limbos se hace el portavoz de todo este movimiento de confiar plenamente en la obra educativa que se realiza en el seno de los grupos, permitiendo a los educandos auto-realizarse según sus propias capacidades.

Es de lamentar, a mi modo de ver, la excesiva preocupación que manifiesta el autor al tratar de agotar algún tópico, llegando a caer

en redundancias, haciéndose algo pesado.

También es notoria la ausencia de información concreta y precisa de las fuentes en que se ha basado al plantear alguna hipótesis. Por otra parte ello impide que el lector que desea ampliar algunas ideas, simplemente esbozadas, no tenga referencias de alguna bibliografía conveniente.

En conjunto, la presente aportación de E. Limbos me parece valiosa para los que desean iniciarse en la comprensión y conducción de grupos, sobre todo si se trata de adolescentes.

René D. DURAN

La Pastoral Juvenil en los colegios, ICCE, Madrid, 1971, 21,5 x 15,5.

Asistir a una reunión cualquiera de educadores resultará sumamente esperanzador. Se busca, se vive la problemática adolescente, se prolonga la juventud. Surgen, porqué negarlo, los interrogantes.

Precisamente el trabajo que presentamos ofrece la ventaja impar de responder a muchos de ellos. Creemos que ICCE acaba de prestar un servicio impagable a quienes estamos inmersos en el mundo juvenil. Con claridad y valentía se estudia la fundamentación de la Pastoral juvenil colegial, tanto del uno como del otro sexo. Agrada sobremanera el enfoque positivo y ascendente que otorga a la escuela, venero de cristianismo comprometido. De la tercera parte, nos quedamos gustosos con el tema: ¿Serán capaces los colegios de religiosos de compartir su autoridad con los profesores seglares, padres de familia y alumnos? Todo un desafío y una exigencia de los tiempos.

Luis DIUMENGE

VARIOS, *Palabra de Dios y juventud*, ICCE, Madrid, 1971, 21 x 16.

Nos encontramos ante un esbozo muy logrado, por cierto, de antropología cristiana. Catorce temas que descubren cómo es el hombre a partir de las comunes experiencias de base, en contacto con la Palabra de Dios y su resonancia en el hoy histórico.

Reindran material excelente para reuniones de grupo, convivencias y catequesis de adolescentes. El educador columbrará, gracias a esos temas, nuevos parajes donde renovar su ministerio.

D. P.

José María IRABURU, *Acción apostólica. Misterio de Fe*, Mensajero, Bilbao, 1969, 413 pp., 19 x 13.

Los hechos de vida y la experiencia pastoral parecen la nervatura del estudio. Arranca de la triple fe en el hombre, en Dios y en la Iglesia. Para dar un ameno enfoque de caracteriología eclesial. Evangelizar y santificar son las dos últimas partes.

Nos parece muy impropio de la era posconciliar el acento apologético y derrotista que convierte en parodia el capítulo *La moral en la Iglesia claudicante* (pp. 315-346). El autor ignora referirse por completo a los cánones de renovación de la Teología Moral (O. T. 16).

La existencia de estas bases que denunciamos en cantidad de páginas está en franca contradicción con las luminarias que el autor prometió seguir en el pórtico de la obra: Escritura, Vaticano II, Pablo VI.

Luis DIUMENGE

Jacques LOEW, *Perfil del apóstol de hoy*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1970⁴, 242 pp., 18 x 12.

Devolver al término *apóstol* su nitidez y vigor: tal es la razón ex-

plicativa de la obra. En un mundo que dilata sus dimensiones hasta el punto de sentirse él mismo dominado por el vértigo, el apóstol recuerda la única verdad. Jesucristo, alfa y omega del quehacer intramundano.

De las tres partes de la obra destacaríamos los finos relieves de la segunda acerca de los rasgos del apóstol. Y el colofón final: «Por El acepté perderlo todo».

Detrás de cada una de las páginas late la magnanimidad del alma del genuino apóstol-obrero que es su autor. Sin duda, la mejor alabanza.

D. P.

Asambleas familiares. Evangelización en comunidades de base, Ed. Perpetuo Socorro, Madrid, 1970, 93 pp., 21 x 14.

He aquí un conjunto de diez temas estructurados en la línea del mensaje y diálogo. Destinados a comunidades cristianas de base, servirán para cualquier tipo de reuniones que aglutine personas interesadas en descubrir la verdad.

Lo mejor de la obra, la línea medular que la preside: el plan histórico-salvífico de Dios que se realiza en Cristo. Cada una de las asambleas concluye con el compromiso existencial de la plegaria.

D. P.

Pasquale FORESI, *Conversazioni con i focolarini*, Città nuova editrice, Roma, 1969², 173 pp., 18 x 11,5.

El título de la obra explica el contenido y estilo de la misma. Conversaciones que el Asistente Central del movimiento tiene con los miembros. Toda la temática está impregnada de savia evangélica: Dios es Amor, la llamada a seguir a

Cristo, María y la Iglesia. Espiritualidad densa, optimista y abierta al compromiso.

En estos momentos en que España va conociendo qué son las Mariápolis, GEN, comunidades de focolarini... el libro prestará incuestionables servicios.

D. P.

Etienne AUTANT, *Para una evolución del apostolado*, Mensajero, Bilbao, 1969, 191 pp., 19,5 x 13,5.

Como su autor afirma en el prólogo, el objetivo de esta obra es hallar en el actual modo de ser de la Iglesia las líneas directivas de cualquier tipo de apostolado hoy. En esa perspectiva emplea dos capítulos en analizar la realidad de la Iglesia y su apostolado dentro del mundo. Sigue con un tercero sobre el problema de las instituciones en la acción apostólica. En el cuarto hace llegar a las estructuras básicas de Iglesia —familia, parroquia, diócesis— lo hallado hasta entonces.

Parecen especialmente logrados los capítulos tercero y cuarto donde el texto se mueve por temas como la necesidad de instituciones apostólicas hoy, escuela, A. C., sindicales... Parece preferirse en estos capítulos una norma que, en general, llamaríamos ecléctica: sí a las instituciones cuando se trate de cristianos en formación; no, en la acción de los adultos en la Iglesia.

En un post-scriptum ha incluido el autor una consideración sobre la

evolución de la Iglesia y el mundo a lo Teilhard y sus repercusiones sobre el tema tratado. Suponemos que en próximas ediciones estas páginas engrosarán los primeros capítulos dando un tono ciertamente más rico —como el autor confiesa— a toda la obra. Del mismo modo resultaría más jugosa toda la primera parte de haber en ella una mención explícita y bien amplia al tema de la secularización, que con todo ya se apunta en algún momento.

Pedro María GIL

Paul LESOURD, *La main dans la main pour toujours...!*, Ed. Salvator, Mulhouse, 1967, 137 pp., 19 x 13.

Del 16 de julio de 1054 al 7 de diciembre de 1965. Tal es el arco histórico con el que el profesor Lesourd nos permite sopesar la densidad profética de la palabra del patriarca Atenágoras. Fue en ocasión de su encuentro con Pablo VI en Jerusalén.

Las convulsiones tiránicas de la historia separaron las manos de Pedro y de Andrés, su hermano. Nunca como ahora, en el devenir de la Iglesia católica, se había intentado penetrar en las exigencias de la fraternidad ecuménica. Un porvenir luminoso alboréó con el buen Papa Juan. ¿Llegará, por fin, la tan ansiada hora del cordial encuentro definitivo? De todos y cada uno de los cristianos depende.

Luis DIUMENGE

CATEQUESIS

Wolfgang LANGER, *La interpretación de la Biblia en la enseñanza catequética*, Ed. Marova, Madrid, 1970, 160 pp., 19 x 14,5.

Junto a una enseñanza catequística centrada en las verdades teológicas abstractas y en las aplicaciones morales prácticas, el autor propugna una catequesis bíblica autónoma, cuyo fin no sería propiamente doctrinal ni moralizante, sino entender y aceptar la Biblia en su propio lenguaje y en sus exigencias existenciales.

Hoy estamos ante una problemática nueva: la desaparición de la confiada seguridad en el uso catequístico de la Biblia; ya no bastan los esquemas recibidos; hoy hay mucha libertad; de ahí una gran responsabilidad: orientarse siempre de nuevo.

Muchos son los aspectos que hay que tener en cuenta: Sentido original del texto en función de los distintos géneros literarios y de la peculiar teología del hagiógrafo. Importancia de la misma configuración verbal. Transcripción a un lenguaje realmente adecuado para los niños. Selección de textos y de metodologías en relación con la edad y los intereses de los destinatarios. Actualizar el sentido integral de los textos en función de nuestro horizonte. Significado del texto para el hombre actual: descubrir el anhelo existencial hacia el cual apunta el texto y en el que quiere evidenciarse como palabra eficaz, portadora de plenitud de sentido. Metodología de la catequesis bíblica (es decir: formas posibles de trabajo). Y una síntesis final muy clara (pp. 110-112) de los distintos pasos que deben darse en una catequesis bíblica integral.

Sigue luego (pp. 113-158) un trabajo sobre la catequesis de la Resurrección, para extraer consecuen-

cias concretas, de cara, sobre todo, a una diferenciación didáctica de los textos según su contenido y su forma verbal.

Abundante bibliografía, en alemán (hubiese ayudado indicar la traducción española de algunas obras).

Aunque supone un contexto distinto del nuestro (en Alemania la instrucción catequística y la instrucción bíblica suelen estar a cargo de sendos profesores), esta obra, muy práctica y concreta, puede orientar mucho a los catequistas mejores y estimularlos hacia una profunda formación e información bíblico-científica.

P. MAYMI

VARIOS, *Experiencia humana y pedagogía de la fe*, Ed. Marova, Madrid, 1970, 197 pp., 20,5 x 13,5.

Este volumen, al igual que los anteriores de la biblioteca de pensamiento catequético actual, es una recopilación de artículos en forma monográfica. El tema del presente libro es la relación entre la experiencia humana y la fe, desde la perspectiva catequística.

En el momento actual es éste uno de los problemas más importantes de la catequesis. El movimiento que se ha dado en llamar de «catequesis de la experiencia», está intentando una renovación de los planteamientos tradicionales tomando como punto de partida y referencia continua del proceso de catequización *la vida misma*.

¿Cuáles han sido las causas de esta situación nueva?, ¿qué supone este cambio?, ¿cómo evangelizar a partir del mundo?, ¿no está en peligro la idea cristiana de revelación ante una catequesis antropocéntrica? Estos interrogantes sumamente

graves pueden considerarse como la línea directriz de *Experiencia humana y pedagogía de la fe*.

El servicio que este libro puede prestar a los catequistas, que no tienen posibilidad de acceso a muchas revistas especializadas de catequética, es realmente valioso. La categoría de los autores y la calidad del tratamiento hacen de este libro una obra recomendable para todos aquellos que desean seguir la evolución del movimiento catequístico e integrarse a ella.

G. E. R.

Hombres para un mundo nuevo.

Primer curso: *Cristo, el hombre nuevo*, 240-30 pp. Segundo curso: *El hombre nuevo*, 224-32 pp. Central Catequística Salesiana, Madrid, 1970, 21 x 15,5.

Esta obra está destinada a la formación religiosa de los jóvenes, especialmente los del mundo obrero (texto para cursos profesionales).

El tomo primero parte del duro oficio de vivir y camina hacia el encuentro con el Padre, a través de una larga preparación histórica: a través, sobre todo, de la presencia y de la obra de Cristo y la Iglesia.

El tomo segundo se desarrolla en torno a estos centros de interés: el yo, el amor, Jesucristo, la solidaridad humana.

La metodología para cada uno de los temas es idéntica en ambos tomos y se estructura en dos partes principales: La primera parte atiende al punto de vista del hombre: importancia del tema en la vida cotidiana, en el pensamiento de los grandes personajes, en la Biblia y en la vida del alumno; esto último puede ser estudiado ya sea por escrito (hay un cuestionario interesante al final), ya oralmente (dialogando en forma activa, madura y responsable, sobre alguna de las

cuestiones propuestas). En la segunda parte se ve, sobre todo, el punto de vista de Dios: se parte del diario del grupo; se pasa luego a la Biblia, la liturgia y la Iglesia; y se termina con el resumen, la reflexión (conversión de mentalidad), la decisión y la oración final.

En algunos puntos se echa de menos una visión bíblica mucho más actualizada y, en general, un enfoque más matizado, tanto respecto de ciertos problemas religiosos como respecto de algunas reacciones psicológicas, con el fin de evitar ciertos negativismos, triunfalismos y simplificaciones. Algunas referencias resultan un poco vagas.

Esto no impide que se trate de una obra muy interesante, con variedad y riqueza de sugerencias y de materiales; afán por un lenguaje moderno, apropiado al mundo laboral; presentación esmerada y atractiva.

En síntesis, la obra supone un avance apreciable respecto de otros textos con finalidad similar.

P. MAYMI

A. MATAIX - P. CASTELLVI, *Plan cíclico de formación juvenil*. Vol. I: *Muchachos de 11-12 años*, Centro nacional salesiano de pastoral juvenil, Madrid, 1970 (10 folletos; unas 250 pp.), 21 x 15,5.

Los autores quieren ofrecernos una serie de temas fundamentales destinados a la educación continua y bastante completa de los chicos, desde los 11 hasta los 19 años; el plan abarca cuatro volúmenes (según las edades).

En la introducción general («Fundamentos científicos de la pastoral juvenil») se nos da, como punto de partida, una sólida base común: fundándose, sobre todo, en la teoría de Rogers, se estudia la noción de personalidad, la dinámica de su desarrollo y los factores sociológicos

del mundo de hoy. Luego se puntualizan los objetivos educativos generales: madurez psicológica, inserción social activa y responsable, conjunto de valores; cada uno de estos tres niveles tiene los siguientes aspectos: visión adecuada de la realidad; autocomprensión y autovaloración; tendencia a la realización de uno mismo y a la formación del yo ideal; capacidad de opción y de reorganización de la realidad y de la imagen propia. Finalmente, se dan los principales puntos de partida para una metodología adecuada; y se termina con la bibliografía correspondiente.

Pero el tema central de este primer volumen son los muchachos de 11-12 años. O sea: una visión de conjunto (su psicología; la adaptación más concreta a esta edad de los objetivos educativos generales) y el desarrollo de cada uno de los siete temas elegidos (el cuerpo; vida interior; las cosas; las personas; Dios [religiosidad]; vida escolar; diversiones y descanso).

Cada tema está distribuido de la siguiente forma: temática para el educador (motivos psicológicos, teológicos y pastorales que justifican la elección del tema; objetivos: orientaciones metodológicas); esquemas de trabajo; actividades y sugerencias («nos ha parecido más útil ofrecer pistas de actuación y preparación del tema, que subsidios concretos, como discos, ejemplos, anécdotas, etc., que pierden fuerza con demasiada rapidez al pasar la actualidad»); apoyo documental (biblia, Iglesia, la Congregación salesiana).

En cuanto al apoyo documental: tal vez conviniera mayor selección de los textos bíblicos, de acuerdo con la exégesis actual; los textos de la propia Congregación responden a unos destinatarios muy concretos (y muchas veces se limitan a confirmar lo dicho ya).

La obra está destinada a todos

los educadores (y especialmente a los salesianos). Es más que una catequesis. Se propone una educación rica, variada y muy amplia (integración de la vida, de la comunidad educativa); activa y rica en el aspecto de relaciones humanas. Contiene sugerencias numerosas e interesantes. Sirve de estímulo y exigencia para el educador.

P. MAYMI

PEDROSA, Vicente M. y BOROBIO, M.^a Gloria, *Guía Didáctica del Catecismo Escolar, I*, Edita Secretariado de Catequesis de Bilbao, 1970, 450 pp., 21,5 x 16,5.

El trabajo que presenta el Equipo técnico del Secretariado de Catequesis de Bilbao ha sido durante años una urgencia. Ahora aparece la guía del Primer curso, y ojalá que el equipo se haya impuesto la obligación de trabajar con cierta premura los ocho cursos.

El éxito de este volumen radica, entre otros aspectos, en el interés que muestra por unificar la catequesis escolar, con la familiar y parroquial. Es un auténtico planteamiento de conjunto que presentará sus dificultades en la práctica, pero que ha sido valientemente abordado por este equipo en su guía didáctica. Otro mérito indiscutible es su sentido práctico. Tiene presente constantemente al maestro y sus posibilidades auténticas en el ámbito escolar.

Nos gustaría que, al abordar sucesivos textos, se superase en algún modo los siguientes aspectos, que consideramos menos acertados:

1. El planteamiento de la catequesis aparece preferentemente discursivo. Priva el sentido magisterial de la enseñanza, precisamente cuando en el momento presente se replantea una enseñanza preferentemente activa.

2. Las actividades de fe que presenta no parecen responder a un método planteado previamente con seriedad, y dan la impresión de ser improvisadas.

3. Deberá superar los planteamientos del catecismo escolar entendido como hasta ahora y tener en cuenta el contexto de la formación religiosa en la programación de la Educación General Básica.

Hoy es un instrumento imprescindible en manos del catequista.

Rafael ARTACHO LOPEZ

Catequesis para la Primera Comunión, PPC, Madrid, 1969, 70 pp., 14 x 10,5.

Recoge este librito la experiencia de varios años de un equipo de catequistas integrado en el Secretariado Catequístico de Salamanca. Dando por sentado que en la preparación para la Primera Comunión han de intervenir tanto la Escuela como los Padres, ofrece unos esquemas de lecciones y de celebraciones para la preparación más inmediata a la Primera Comunión, centrada en tres grandes núcleos: Bautismo, Penitencia y Eucaristía. El conjunto es francamente satisfactorio y de gran utilidad para los catequistas.

F. C.

G. CABALLERO, *Curso de Catequesis cíclica*, Ed. Perpetuo Socorro, Madrid, 1970, 80 pp., 21 x 14.

Muchísimo se habló en la década de los 60 de la catequesis cíclica. Actualmente, aun sin perder toda su fuerza metodológica, queda muy paliada con las orientaciones que dimanan del Secretariado Nacional de Catequesis que centraliza programas y textos. Ventaja que tiene el contrapolo de impedir el frutecimiento de textos, estudiados y experimentados, como el presente.

D. P.

EQUIPO PEDAGOGICO PPC, *El libro básico del creyente hoy*, Ed. PPC, Madrid, 1970, 580 pp., 22 x 16.

Un ambicioso proyecto frustrado, al parecer, por el oportunismo económico. El libro básico del creyente es un intento serio de catequesis de adultos. Pero sólo un intento. Podría pensarse que la meta a la que se lanzó fue la elaboración de una obra similar a la del Catecismo holandés. Sin embargo, ni la estructura, ni el estilo, ni el método se acercan eficazmente al modelo.

Cuando en la introducción dice que su intención es convertirse en guía del cristiano medio perdido en una verdadera selva de literatura religiosa, nos ayuda a comprender el intento; pero la realidad de sus páginas es muy otra: más que en guía da la impresión de haberse convertido en claro de bosque en el que el cristiano puede montar las tiendas e instalarse en una seguridad confortable. Si, por una parte, domina con precisión el pensamiento del Vaticano II, da la impresión, de otro lado, de que no existen en sus textos pistas que permitan llegar más allá de donde el Concilio llegó. Es libro básico: pero se trata de base para montar la tienda; no base de operaciones o exploraciones posteriores.

Sus esquemas y su lenguaje permanecen lejos del creyente de hoy. Si combina adecuadamente el lenguaje bíblico, el litúrgico, el dogmático, el moral y el testimonial, olvidó el lenguaje de la plaza, del taller o del hogar. Sin embargo, sus planteamientos resultan llenos de posibilidades para un teólogo o un catequista que se acerque a ellos desde la realidad del mundo secular, y este es, indudablemente, el mayor acierto del libro. Pero, por esto mismo, me atrevería a sugerir un cambio en el título: sustituir lo de *creyente*, por *catequista*, *pastor*, etc. Estos son quienes tienen posibilidad

des de caminar con él y tomarlo como punto de partida para planteamientos más cercanos al creyente.

El oportunismo de que he hablado al comienzo se refiere a la presentación de la obra como una Guía Didáctica de tono mayor para los textos de Religión del Bachillerato. La verdad es que se mantiene lejos de su intención. El esquema, salvo el cambio del tema de la Iglesia a la segunda parte, responde a la temática de los textos. Pero éstos parecen suponer más bien un pretexto para la intención de los autores. Lástima que la prisa haya malogrado un intento de catequesis de adultos que tiene todas las trazas de haber sido planteado con seriedad.

Rafael ARTACHO LOPEZ

O. DUBUISSON, *Le dessin au catéchisme. Expression de la foi. Les 7-9 ans*, Ed. du Centurion, Paris, 1968, 186 pp.

La fe y la actitud religiosa son algo que trasciende el lenguaje oral y escrito. De ahí la enorme importancia que siempre ha tenido el arte en la gestación y manifestación del sentido religioso de una época o situación histórica determinada.

Dentro de estas coordenadas debemos situar la presente obra sobre el dibujo en la catequesis y la expresión de la fe. En efecto, el dibujo del niño es palabra, es gesto, pero al mismo tiempo va más allá de ellos. El dibujo es para el niño una vivencia donde tienen perfecta cabida los factores emotivo, intelectual, expresivo, simbólico y dinámico.

En el caso de la catequesis, el dibujo, convenientemente utilizado, es un instrumento sumamente valioso al servicio de la Revelación, gracias al cual el mensaje divino es interiorizado y alcanza al niño en sus niveles más profundos.

Odile Dubuisson toma pie, para

su obra, de los trabajos realizados durante ocho años en las catequesis de tres parroquias de París, dedicadas a niños comprendidos entre siete y nueve años.

Progresivamente estudia las representaciones infantiles de los grandes temas de la catequesis, ayudada por las numerosas reproducciones del libro, las interesantísimas deformaciones gráficas o colorísticas con que el niño desafía a la «objetividad» adulta, el simbolismo religioso de los dibujos, las relaciones entre dibujo y comportamiento religioso, para terminar con un capítulo sobre la pedagogía del dibujo.

El análisis de la autora nos parece serio, profundo y cargado de experiencia. No se trata ciertamente de un libro de recetas, ni de elevar a leyes universales todas las conclusiones que han podido sacarse de este estudio concreto, pero ciertamente la obra está cargada de sugerencias de gran utilidad para todos los educadores de la fe.

L. VARELA

Erich FEIFEL, *El problema pedagógico de la incredulidad*, Herder, Barcelona, 1970, 202 pp., 20 x 12,5.

El movimiento litúrgico y la renovación bíblico-kerigmática operan un profundo cambio en la pedagogía de la fe. Motivo que impulsa a la renovación catequística en la búsqueda de una nueva forma por anunciar el mensaje evangélico ante un mundo descristianizado. Resulta fácil comprobar históricamente cómo el contenido y forma de la instrucción catequística dependen de la antropología usual en cada período. Si en nuestros días proliferan grupos de hombres hostiles e indiferentes por sus creencias, la catequesis deberá tomar otros rumbos.

Feifel analiza con hondura el fe-

nómeno de la incredulidad moderna. Desecha la fundamentación apologetica por inservible. La catequesis en el ámbito de la ausencia de Dios no puede partir del supuesto de dirigirse sólo a personas creyentes. Apremia un descubrimiento que arranque de la experiencia personal.

Resulta interesantísimo el apartado final sobre la problemática hermenéutica y metódica de la catequesis (pp. 182-202). Aunque cupiera generalizar determinados aspectos desde el punto de vista de los signos de los tiempos.

Si bien es cierto que la situación germana que refleja la obra difiere de la de nuestro entorno, los catequistas podrán utilizar el presente instrumental como base de sus reflexiones.

Luis DIUMENGE

Tomás GATTI, *Primeros educadores de la fe. Padres y formadores de la infancia*, Ed. Bruño-San Pío X, Madrid-Salamanca, 1970, 183 pp., 21 x 13,5.

El origen del libro se sitúa en la comprobación de las enormes e insustituibles posibilidades que atesora la familia cristiana como irremplazable formadora de la fe en el niño.

En la primera parte se estudia la función educativa paterna. Crear una comunidad de fe en la familia constituye requisito indispensable para la formación del hijo. Las directrices de la primera iniciación quedan esbozadas en la segunda parte. Sentido de Dios, amistad con Jesucristo, apertura a la Iglesia y al Espíritu. Como requisitos indispensables para formar en la oración y despertar el instinto moral. El autor se muestra favorable a la pedagogía del asombro preconizada

por Tillmann. La obra se estructura, en su parte final, en torno al testimonio cristiano, lógica redundancia de la vida de fe.

El capítulo sobre la participación eucarística hubiera ganado en profundidad de conectar con la Constitución «Sacrosanctum Concilium». Resulta negativista el enfoque sobre el cine (pp. 146-147).

Los padres encontrarán en el presente trabajo un instrumental precioso para guiar al niño desde los primeros años de su existencia.

Luis DIUMENGE

AA. VV., *Il rinnovamento della catechesi in Italia*, L.A.S., Piazza dell'Ateneo Salesiano, 1 (00139-Roma), 1970, 151 pp., 24 x 17.

En las dos últimas décadas la mayor parte de los países católicos emprendieron la tarea de renovar profundamente la catequesis y los catecismos. En la etiología del movimiento obligatorio se referirse a la renovación bíblico-litúrgica. Italia debía refundir el formulario de San Pío X. En 1966 empieza la convocatoria que aglutinará los esfuerzos en torno al documento de base.

Ideas fundamentales: corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios; actuación global de la comunidad cristiana; formación de la mentalidad de fe; Jesucristo, centro del mensaje y núcleo inspirador de la mentalización; fidelidad a Dios y al hombre.

El Instituto de Catequética de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Salesiana ofrece, con el presente estudio, un precioso contexto de justificaciones teóricas y de prospectiva pastoral.

Los diferentes capítulos pertenecen a otros tantos autores. Numerosísimos los méritos de la exposición. Quisiéramos preguntar tan

sólo a qué quedará reducida la función evangelizadora de la escuela católica.

La nota bibliográfica final podría

ser notoriamente ampliada con libros de calidad en lengua española, francesa e inglesa.

Luis DIUMENGE

IGLESIA - MUNDO

Comunión y progreso. Instrucción pastoral de la Santa Sede sobre los medios de comunicación social, PPC, Madrid, 1971, 114 pp., 19 x 13,5.

Jesús Iribarren presenta brevemente la Instrucción. La Iglesia no ha tenido más remedio que preguntarse: ¿qué hay de bueno y de malo en el proceso irreversible de comunicación a escala interplanetaria? *Communio et progressio* intenta concluir con las ambigüedades.

Nuevamente PPC presta un servicio al público español al difundir el texto oficial en edición esmeradamente confeccionada.

D. P.

Les moyens de communication sociale, Centre Diocésain de Documentation, Tournai, 1967, 60 pp., 24 x 15,5.

Recoge este folleto unos trabajos presentados para la reflexión y discusión en las reuniones prosinodales del obispado de Tournai. De ellos destacamos los titulados «Teología y pastoral de los medios de comunicación social» y «Actitudes pastorales ante los medios de comunicación social». Su lectura puede ser útil para una primera iniciación en los problemas y las posibilidades que los medios de comunicación social plantean a la Iglesia y al mundo de hoy.

F. C.

Maurice NEDONCELLE, *Le Chrétien appartient à deux mondes*, Le Centurion, Paris, 1970, 246 pp., 20 x 12,5.

El cristiano pertenece a dos mundos. No vayamos a sostener que cielo y tierra son rivales que se combaten. El eterno se manifiesta ya en nuestra existencia temporal. Alejarse de un mundo sería el medio seguro de no servir al otro. Equivaldría a empobrecerse. Su relación es misteriosa, en la economía del Credo.

Filósofo y teólogo, M. Nedoncelle asocia la descripción fenomenológica y la historia de las religiones en esta obra. Su búsqueda hunde conjuntamente las raíces en la palabra divina y en la exigencia humana. Maravillosa síntesis que se delinea desde el primer capítulo con el coitejo entre fe humana y fe cristiana (pp. 11-43) y que alcanzará el culmen al describir la contextura humana del misterio eucarístico (pp. 107-139).

Invita a la reflexión sobre cuestiones muy controvertidas. Original su posición cristológica sobre la unión hipostática en el triduo sacro (pp. 97-100); el contraste entre noción antigua de sacrificio y moderna (pp. 112-113). Según el autor, «el infierno no es un mito, es la más tangible de las realidades, quizá la más universal» (p. 197). Al seguir su discurso el autor penetra en las aporías que resultan de semejante descubrimiento (pp. 200-202).

En el itinerario racional corremos siempre el albur de tener respuesta para todo. Conviene reconocer que «llega un momento en que es preciso callarse ante el misterio» (p. 217).

Los cristianos contemporáneos al consagrarse a las tareas comunes de la ciudad secular, mirarán de no prolongar paradójicamente en sí mismos la megalomanía de poder que denunciaban otrora en el clericalismo de ayer.

Ensayo perfectamente logrado para sugerir cuál debe ser la reflexión teológica del creyente posconciliar.

Luis DIUMENGE

Fe y entendimiento del mundo, Taurus, Madrid, 1970, 592 pp., 17 x 11.

El Vaticano II, con su Constitución pastoral «Gaudium et Spes», abrió de par en par las puertas a la elucubración teológica. La fe cristiana ni puede ni debe encerrarse en la vida artificial de un mundo apartado.

Bajo la dirección de Metz apareció, en lengua alemana en 1965, la presente obra que condensa una serie de artículos sobre el «entendimiento del mundo en la fe». Lejos de reflejar una misma dirección presenta diversidad de pensamientos sobre la teología del mundo.

En la primera parte se expone el proceso histórico de la secularización y de la permanente mundanidad del mundo.

Siguen las visiones dogmática y exegética del esquema XIII que realiza la polivalencia interna del sentido que el mundo cobra en la fe.

La cuarta parte gira en torno a la cuestión de la espiritualidad en

nuestro mundo moderno y a la de la contemplación terrena en general.

Ideología, tolerancia, libertad religiosa y posibilidad de un diálogo fructífero son los temas centrales de los que ha de ocuparse la fe eclesial en nuestro mundo pluralístico.

Destacan los artículos de Congar, Rahner, Metz, Schillebeeckx, Ratzinger y Schnackenburg. Aunque en su totalidad reflejan valores histórico-doctrinales sobre los puntos inventariados.

Luis DIUMENGE

Jules GIRARDI, *Diálogo, revolución y ateísmo*, Sígueme, Salamanca, 1971, 330 pp., 19 x 11,5.

Nuestro autor se compromete con aspectos del problema muy crudos, pero que son los verdaderamente fundamentales: «sobrenaturalismo» cristiano y humanismo ateo, desmitización y ateísmo, secularización y sentido del problema de Dios, ateísmo y valor absoluto del hombre, la moral laica, filosofía de la revolución y ateísmo, diálogo o revolución...

Los que conocemos a este autor sabemos que su compromiso intelectual es totalmente noble y desinteresado, que se enfrenta con los problemas que hieren y no los calla. Por eso se plantea un problema que sin ser nuevo, todos los hombres lo enfrentan con un «sí» o con un «no», pero, ¿dialogamos o nos cambiamos?

Puede interesar la obra incluso a los jóvenes universitarios atormentados por alcanzar los problemas, pero por no encontrar justificantes válidos, para ningún tipo de solución.

Joaquín G. CARRASCO

BARTOLOME BENNASSAR, *Contestación, carisma y cambio de estructuras* (en la sociedad y en la Iglesia), Edit. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1970, 179 pp., 17 x 12.

Estamos en tiempo de cambios. Bennassar analiza la situación «revolucionaria» de la sociedad y de la Iglesia de hoy, y las tensiones que esto produce. Esta ebullición de ideas es vista por el autor bajo el prisma de la Biblia, la teología y la historia. El dinamismo del mundo actual lo ha sabido encarnar con el dinamismo del Espíritu Santo, para descubrir un Dios que no sólo está, sino que actúa en la historia de los hombres, haciendo de ella su historia de salvación.

Llega a la conclusión de que el cristiano debe estar insatisfecho, inquieto, ser el hombre nuevo para un mundo nuevo. «Con Cristo —dice— cayeron viejos valores y surgieron valores nuevos; con el cristiano todos los días se rompen y olvidan valores pasados para dejar surgir nuevos valores».

Dejando aparte todas las antiguas concepciones de Iglesia, ha sabido acoplar las nuevas ideas a los tiempos nuevos, dando una visión y lectura agradables.

Eladio GARCIA ARRANZ

François PERROUX, *El pan y la palabra*, Euramérica, Madrid, 1971, 313 pp., 21 x 14.

En un número anterior de nuestra revista (cf. SINITE 11 (1970) 400-401) dimos ya una breve reseña de esta magnífica obra a raíz de la aparición de la edición original francesa. Debemos ahora congratularnos de su traducción a nuestra lengua así como felicitar a la editorial

que nos la ofrece en una edición de gran calidad. Y por supuesto, recomendarla de nuevo a cuantos se interesan por los problemas sociales y económicos que encontrarán en estas páginas los pensamientos más queridos del gran economista y sociólogo francés.

F. C.

Buscando la Iglesia Conciliar, Ed. Fontanella-Nova Terra, Barcelona, 1968, 365 pp., 18,5 x 13,5.

Los colaboradores de la magnífica revista AUN recogieron, a raíz de su suspensión, los principales artículos y editoriales publicados en los últimos números para hacerlos llegar a la gran masa de cristianos españoles que no tenían acceso a dicha revista. Tenemos aquí la voz y el corazón de un grupo de cristianos sinceros, auténticamente comprometidos, que quieren hacernos despertar del fácil conformismo para buscar entre todos el rostro auténtico de la Iglesia, fiel a los signos de nuestro tiempo. Los diversos temas (Obispos, Acción Católica, Pobreza, Crisis religiosa...) son tratados con inmenso dolor, como señala Ruiz Giménez en el magnífico prólogo, pero también con inmenso cariño. Los tres o cuatro años transcurridos desde que se escribieron los artículos apenas si se notan. Los problemas siguen en pie, y muchas veces acentuados con el paso del tiempo, y la actitud que se nos pide sigue siendo válida. El libro se recomienda por sí sólo y ayudará a todos a tomar conciencia de los más candentes problemas de nuestra Iglesia y a actuar en consecuencia.

Francisco F. CILLERUELO

VARIOS

José GOMEZ CAFFARENA, *Metafísica trascendental*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1970, 338 pp., 22 x 16.

Una vez leídas estas páginas de GOMEZ CAFFARENA sobre «metafísica trascendental», es fácil también ver el sentido y alcance del volumen anterior, que desarrollaba una amplia fundamentación de la metafísica. Aquí se recoge y se formula una y otra vez la afirmación de la trascendencia, desde distintos ángulos y siempre con renovado vigor objetivo, al par que en términos de moderación muy estimable.

El diálogo sincero con el sistema de Kant y con varias corrientes filosóficas de nuestros días, sitúa al autor en la raíz de cuestiones cruciales, que esclarecen o cierran el horizonte del espíritu. Evitada la fijación en posturas de escuela, el libro tampoco incurre en forma alguna de irenismo desaprensivo y superficial; ni su erudición es la de quien se evade entre las doctrinas por temor a lo vivo y duro del problema. Nos hallamos ante un rigor enemigo de cualquier parcialidad, atento y dócil a ciertas intuiciones por lo que tienen de básicas y decisivas, y buscador de cuantos recursos permiten penetrar en ellas; todo lo cual se envuelve bajo las formas de una sencillez próxima al descuido, en la presentación de los conceptos y en la búsqueda y elaboración de la síntesis personal.

Un aspecto —un mérito de la mayor importancia— que nadie puede discutir al libro de GOMEZ CAFFARENA, es su luminosa y constante expresión de la fuerza con que nuestras aspiraciones radicales se proyectan (nos proyectan) más allá de las limitaciones, hacia una verdadera infinitud. Pero ni acaba ni comienza así el mérito del autor. En un contexto cultural poco propicio

para cuestiones como las que él estudia, sabe mostrárnoslas presentes, ineludibles y activas en el núcleo de la persona, invitándonos, con irresistible poder, a reconocer en el hombre el horizonte de infinitud que nos da sentido y apoya nuestra vida humana. La respuesta a través del hombre, en GOMEZ CAFFARENA, habla con lenguaje inteligible para muchos, dentro del contexto de la cultura actual. El valor y eficacia de la respuesta, su verdad existente y absoluta, aparece más allá del hombre; pero pasa por él, y en él queda y actúa para llevarle más allá de sí mismo.

J. CASTAÑE

José ALEU, *De Kant a Maréchal. Hacia una metafísica de la existencia*, Herder, Barcelona, 1970, 352 pp., 21,5 x 14,5.

Si el lector concede importancia a lo que en verdad la posee, no le es difícil disculpar el estilo un tanto oscuro, y a las veces poco fluido, con que el Profesor ALEU le lleva al interior de la filosofía kantiana, y a través de ella le introduce en un terreno de problemas e intuiciones muy propios para abrir perspectivas de luz al estudio del hombre, de su existencia, y de una fundamentación tan firme y segura como libre y personal, perfecta y libertadora. El presente trabajo cumple con seriedad y eficiencia la doble función de informar sobre el principal capítulo de toda la filosofía contemporánea, y de buscar en él resonancias acordes con lo más vivo de varias preguntas y respuestas que el hombre, por su condición de tal, viene formulándose en el curso de la historia.

El autor nos muestra a Kant en la coyuntura de proponer un funda-

mento «válido» (objetivo y fecundo) para la ciencia y la filosofía. Además de la presentación atenta a los puntos clave, y notable por su exactitud, ALEU señala de modo sugestivo la relación entre la «Crítica de la Razón Práctica» y la necesidad, sentida por el gran filósofo, de dejar siquiera una vía secundaria de solución a las cuestiones radicales de la metafísica. Lo que Kant hizo fuera del contexto sistemático ofrecido por la «Crítica de la Razón Pura», ¿no podrá hacerse llegando con rigor hasta las verdaderas raíces absolutas de donde esa Crítica hubo de tomar su fuerza? La persuasión afirmativa presidió los estudios y esfuerzos del P. Maréchal. Ahora ALEU, con su trabajo de historia que se proyecta hacia la reflexión sistemática y constructiva, nos invita y nos ayuda a continuar el intento, después de ver la proximidad entre el mismo y ciertas aportaciones filosóficas del último período.

Es evidente el recurso continuo de Kant a una incondicionalidad que sostenga y fecunde nuestras verdades. La «trabazón» regular del pensamiento —llamémosla así— es ya dato y garantía a favor de esa incondicionalidad. Pero la tensión entre el devenir de la verdad en el hombre y el horizonte de la verdad absoluta, sobre lo cual Kant reflexionó tal vez menos de lo justo, induce con fuerza a preguntarnos por la consistencia luminosa que, más allá de nosotros mismos, orienta nuestra vida y la promueve paso a paso. A nivel más hondo que el de la ciencia y de cualquier dinamismo intelectual, hay *afirmación*, impuesta a la mente humana (y a nuestro poder de iniciativa) desde un horizonte ulterior a los hechos particulares y a los principios y fórmulas abstractos de la ciencia. Debemos gratitud a Maréchal por haber centrado nuestra atención ahí: en la afirmación absoluta que nos da sen-

tido y nos apoya. Ahora debemos además esa gratitud al Profesor ALEU, por haber reflexionado sobre el tema, por haber aportado otros elementos de solución —traídos de la filosofía actual— y por haberle dado proyección nueva, hacia las relaciones con el «tú» y con las estructuras sociales.

J. CASTAÑE

Dinámica jurídica postconciliar. Trabajos de la XII Semana de Derecho Canónico, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Salamanca, 1969, 335 pp., 24 x 17.

Se recogen en esta obra las ponencias pronunciadas en la XII Semana de Derecho Canónico que tuvo lugar el año 1968 en Santiago de Compostela. Situados a tres años de la terminación del Concilio, los estudiosos del Derecho Canónico decidieron revisar juntos la trayectoria nueva que el Concilio había impuesto en la concepción y organización de los más variados aspectos de la Iglesia. El lema escogido para la Semana, y que sirve de título al volumen, expresa claramente la intención de estudiar no un punto concreto sino toda una panorámica del cambio jurídico en la Iglesia.

Las diversas ponencias están agrupadas en tres grandes capítulos: Los Estados personales, la Iglesia «ad intra», y la Iglesia «ad extra». Todas ellas fueron confiadas a canonistas que pudieron expresar así su particular punto de vista sobre esta evolución jurídica de la Iglesia.

Toda la obra constituye una valiosa aportación al estudio del Vaticano II y sus repercusiones canónicas y pastorales. La calidad editorial del volumen se suma a su valor intrínseco.

F. FERNANDEZ

Ira L. REISS (bajo la dirección de), *Hacia una sexualidad racional*, Fontanella, Barcelona, 1969, 239 pp., 18 x 12,5.

El principio rector de esta obra se centra en el «Renacimiento sexual en América». En cifra, hay una nueva apertura respecto al sexo que parece apoyar fundamentalmente la importancia de la investigación en esta área, lo mismo que el derecho del individuo a decidir su actuación sexual.

Existen pocas dudas acerca de que en la cultura americana ha echado raíces una tradición sexual premarital bastante amplia (Broderick). Consecuencias que de aquí se derivan, varían en diversos aspectos, tales como el de las madres solteras. Los problemas no se resuelven cuando soluciones necesitan cambios de actitudes, leyes o prácticas que preferimos no alterar. A este propósito Vincent confunde información con educación (p. 57). Bell estudia los conflictos padres-hijos en valoración sexual. La dirección en que aparentemente nos estamos moviendo es analizada por Kirkendall, Libby y Christensen. Las relaciones interpersonales constituyen la clave del renacimiento sexual. Aducen testimonios de autores no católicos en el momento de justipreciar las relaciones prematrimoniales. Fundamental tarea preventiva sería el fortalecer la familia, como fuente de amor y educación. En años recientes, América se ha volcado hacia las normas sexuales más liberales de Escandinavia. En un provocativo artículo Bernard estudia la cuarta revolución. La mujer norteamericana vive en plena emancipación. Artículo complementado por el de Gebhard que analiza el orgasmo de la esposa en el coito marital. Se sirve de los trabajos del Instituto para Investigación Sexual que ha recogido 8.000 entrevistas. Rainwater y Sherwin estudian aspectos complementarios.

Ira Reiss ha dirigido el trabajo y ofrece una síntesis. Es un mal comparar el actual estado de cosas con mítica sociedad perfecta en que todos practicarán la abstinencia. Insiste en conveniencia de organizar amplios cursos de ciencias sociales, incluyendo la educación sexual.

La mayoría de los trabajos aluden al informe Kinsey. La obra requiere lectores maduros. Peligroso para quienes quieran aplicar lo estadounidense a nuestro contexto sociocultural. Faltaría la valoración cristiana en muchos apartados.

La traducción hubiera podido cuidarse mejor. Abundan los anglicismos (internalizadas, permisividad, standars, responsividad...).

Luis DIUMENGE

Paul CHAUCHARD, *Trabajo, diversión e higiene mental*, Edic. Fax, Madrid, 1970, 227 pp., 19,5 x 12,5.

La dictadura que imponen al hombre, la cultura técnica y el trabajo excesivo produce una deshumanización y despersonalización que hacen del ocio y de la diversión algo cada día más necesario. Pero no una diversión que produzca también fatiga y cansancio, sino de aquella que está «al servicio del florecimiento del hombre y de su expansión».

La diversión es estudiada como «alegría del reposo» y como «reposo por la alegría»; como maravilloso medio de cultura; como fuente de humanización por el contacto con los otros: encuentro, relación, comunidad...; como actividad humana no ajena al trabajo y como medio espiritual de santificación.

Tal es el contenido de esta obra del Dr. Chauchard, de sobra conocido en los medios psicofisiológicos y de espiritualidad. Con ella pretende, en un tono persuasivo, dar a conocer lo que, desde el punto de vista biológico y neurofisiológico «es

bueno o malo para el hombre y para la humanidad».

T. G. REGIDOR

Peter BROWN, *Biografía de Agustín de Hipona*, Revista de Occidente, Madrid, 1970, 614 pp., 18 x 12.

La biografía del Obispo de Hipona con que nos obsequia el ilustre *fellow* de Oxford tiene para el hombre de 1971 su valor simbólico. No sólo vivió Agustín en una época de rápido y dramático cambio, sino que él mismo estaba cambiando constantemente. Difícil y satisfactorio ha sido para el historiador bucear en esa área crucial donde se entreveran las mutaciones internas y externas.

Voluntariamente el autor queda con una visión parcial del universo agustiniano. Localiza su diafragma biográfico cabe la rutina diaria del pastor de almas y muy lejos de las elucubraciones trinitarias o morales. Fidedigna, en cambio, la presentación cronológico-literaria.

Para inventariar figura tan poliédrica creemos queda corto el análisis de su educación (pp. 40-47).

Entre la selecta bibliografía que corona la obra (pp. 582-599) encontramos a faltar nombres de la talla de Morán, Trapè o Verheijen, por no citar más que algunos.

Mil plácemes a «Revista de Occidente» por la edición de la presente biografía en nuestra circunstancia histórica, así como por la impecable traducción.

Luis DIUMENGE

Shelley MYDANS, *Thomas. Novela de la vida, pasión y milagros de Santo Tomás Becket*, Grijalbo, Barcelona, 1971, 413 pp., 20 x 13.

Esta novela biográfica se apodera de todo nuestro interés porque

la autora saber hacernos adentrar en aquella época. Merced a su sugestivo dominio literario del tema, las contingencias de la fida de Thomas Becket adquieren, para el lector, la misma importancia que su tempestoso tránsito por este mundo tuvo para sus contemporáneos, que lo vieron convertirse, de un cortesano y guerrero, de un político y gran canciller, en el adalid que fue luego de su Iglesia y su pueblo.

El libro de la historiadora norteamericana surgió de la necesidad de aclarar una serie de contradicciones que en la vida de Santo Tomás Becket figuraban aún. El futuro santo de la Iglesia fue, en realidad, uno de los personajes más contradictorios de la Historia. Pese a ello, toda la continuidad y todas las variaciones de su vida son narrados aquí en forma tan razonada y amena que las dudas se borran y todo el personaje aparece, al final, con su brillo propio y auténtico.

R. S.

C. VILA PALA, SCH. P., *Calasanz Casanova. Educador y general de una orden docente*, Salamanca, 1970, 478 pp., 21 x 13,5.

Hay figuras que nos maravillan por su grandilocuencia y otras por la entrega a un ministerio. Entre las últimas ubicaríamos al ilustre sabadellense (1815-1888) que vibra en las páginas de la presente biografía.

El autor, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, polariza su estudio en la faceta pedagógica. En este terreno se desenvuelve con acierto y clarividencia insuperables. Destaca y distingue la labor educativa del P. Calasanz de su quehacer de gobierno como Superior General de una orden docente en Italia y Centroeuropa.

El cañamazo de la investigación

parte de un vasto guión biográfico que servirá de pista de lanzamiento para los historiadores del porvenir. Admira la claridad expositiva así como el balance crítico-histórico de los hechos. Personalmente nos hemos sentido subyugados por la tercera parte: *Mirando a España*. Quizá haya interferido en nuestra apreciación el valor del instante presente con la controvertida puesta en marcha de la Ley General de Educación.

Nos extraña alguna referencia al Archivo Vicaría General sin reflejar la signatura u ordenación correspondiente, que contrasta con la clave que figura en las pp. 449-450.

Enriquece poderosamente el valor científico de la obra las referencias constantes a las fuentes y literatura bibliográfica. Son dignos de encomio la serie de índices con que culmina el trabajo: de centros culturales, onomástico, toponímico y general.

Luis DIUMENGE

- A. GARMENDIA DE OTAOLA, S. J., *D. Jerónimo Mariano de Usera y Alarcón. Misionero y Fundador de las Religiosas del Amor de Dios*, Zamora, 1970, 479 pp., 23 x 17.

Las Religiosas del Amor de Dios promueven con ilimitado celo el proceso de Beatificación de su Fundador. Peregrino de la verdad y de la donación apostólica. Monje que fue del Cister, párroco en Sanabria, primer misionero español de Fernando Poo, apóstol de Cuba y Puerto Rico; ángel de los pobres, liberador de esclavos y abnegado colaborador de S. Antonio María Claret en las Antillas.

Esta es la segunda biografía de D. Jerónimo (1810-1891). El autor nos ofrece una hagiografía de corte moderno. Presenta la figura del apóstol, férvido en su tarea evange-

lizadora. Impulsado por la gloria de Dios y el bien de los hombres. La mayor parte de los capítulos son otras tantas tesis que agigantan la personalidad del Fundador. El estilo, terso y límpido, facilita la lectura.

La biografía se prolonga hasta el hoy histórico. Su presencia está viva entre nosotros. A través de sus hijas, las religiosas del Amor de Dios. Recientemente conmemoraron su primer centenario (1964).

Precede al estudio un elenco exhaustivo de las fuentes y literatura bibliográfica.

Deseamos de corazón que la obra contribuya al objetivo que presidió el noble quehacer del malogrado P. Garmendia.

Luis DIUMENGE

- José Luis MARTIN DESCALZO, *Dios es Alegre. Antología del humor español posconciliar*, PPC, Madrid, 1971, 229 pp., 18 x 11.

Con la sonrisa en los labios se hace eco el autor de la multitud de tensiones que el Concilio ha creado en la Iglesia hispana. Ha reunido en estas páginas algunas publicaciones de 44 humoristas sobre la religión, la Iglesia, los sacerdotes...

Acertada antología del eco que en nuestros humoristas han tenido las crisis, los escándalos, los cambios en estos últimos años del postconcilio.

Miguel PUJOL

- Seymour M. HERSH, *My Lai/4. La Guerra del Vietnam y la conciencia norteamericana*, Ed. Grijalbo, S. A., Barcelona, 1971, 249 pp., 19 x 12.

Este libro se basa principalmente en entrevistas sostenidas con los hombres de la compañía Charlie

que participaron en el ataque a My Lai/4, el 16 de marzo de 1968. Su autor, Premio Pulitzer de Periodismo 1970, es el que más ha contribuido a revelar el siniestro embrollo de aquella matanza militar.

La resonancia que últimamente ha dado la prensa al hecho sirve para señalar el gran acierto y oportunidad de la obra. Todo el proceso real de la matanza aparece aquí descrito por un literato de excepción, con gran capacidad analítica y habilidad narrativa.

Libro abrumador como denuncia y de un interés humano indiscutible por la solidaridad de Hersh con las víctimas inocentes. Es, al mismo tiempo, un canto a la libertad de la prensa norteamericana, que pese a la conspiración del silencio de algunos grandes rotativos, ha vuelto a estremecer al mundo con la revelación total de este crimen de guerra.

Interesará a quienes busquen sinceramente la verdad de los hechos y alimenten en su interior el fuego sagrado de la fraternidad universal.

Luis DIUMENGE

Taylor CALDWELL, *El gran león de Dios. Novela sobre la vida de San Pablo*, Ed. Grijalbo, S. A., Barcelona, 1971, 336 pp., 20 x 13.

«Muchos años de estudio intensivo he dedicado a esta novela so-

bre uno de los más apasionados, inteligentes, cultos y famosos apóstoles del primitivo cristianismo, Saulo de Tarsich, o, como le llamaban los romanos, Pablo de Tarso, el intelectual fariseo, abogado y teólogo, y, finalmente, el Apóstol de los Gentiles». Con estas palabras inicia la introducción a esta novela de la vida de San Pablo su autora, Taylor Caldwell, quien apoyándose en una concienzuda documentación —lo que confiere al libro la máxima autenticidad—, ha creado con suma habilidad una excelente trama novelesca.

Cantidad de libros han hablado del Apóstol. En estas páginas late el hombre, el ser humano, tanto como el intrépido santo.

La esmerada presentación de Grijalbo añade un aliciente más a la fruición que produce la lectura de sus páginas. Admiramos a un personaje de carne y hueso, con la dialéctica entre la duda y la esperanza. El perseguidor se convertirá camino de Damasco. Con gran simplicidad y maestría la autora describe este hecho clave en la historia del cristianismo (pp. 226-235). Sin disminuir para nada el valor del libro, quizá hubiera sido de interés ampliar muchísimo más la tercera parte. En ella ruge apostólicamente *el gran león de Dios*.

Luis DIUMENGE

OTROS LIBROS RECIBIDOS

- Fr. AGILBERTO, *Il fratello Leone di Maria delle scuole cristiane*, Casa Editrice, Milán, 1970, 239 pp.
- S. M. ALONSO, C. M. F., *El cristianismo como misterio*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 1971, 274 pp., 19 x 12.
- L. M. AROZ, F. S. C., *Les Biens-fonds des Ecoles Chrétiennes et gratuites pour les garçons pauvres de la Ville de Reims au XVIII^e siècle. Biens acquis par Jean-Baptiste de La Salle et ses successeurs immédiats*, Cahiers Lasalliens n. 35, Rome, 1970, XXXIX+286 pp., 23 x 16.
- G. AUZOU, *El don de una conquista. Estudio del libro de Josué*, Fax, Madrid, 1967, 254 pp.
- ✓ *¿Hay una mañana para el sacerdote?*, Edicusa, Madrid, 1969, 232 pp.
- La incredulidad y sus problemas*, Herder, Barcelona, 1968, 245 pp.
- J. LESCRAUWAET, *La unidad de los cristianos en la Biblia*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1970, 143 pp., 18 x 10.
- L. SALA BALUST - F. MARTIN HERNANDEZ, *Obras completas del Santo Maestro Juan de Avila. Edición crítica. IV. Comentarios Biblicos*, BAC, Madrid, 1970, 508 pp., 20 x 12.